

PUERTO COLOMBIA

escrito por

Hernando Saieh

Dirección: Carrera 13 # 101 - 32  
Teléfono: 3205492828  
Email: [nandosadi@gmail.com](mailto:nandosadi@gmail.com)

EXT. MUELLE - MADRUGADA

El color azul purpúreo del cielo se entremezcla con vestigios de naranja, anunciando el sol venidero.

El muelle está vacío, la niebla cubriéndolo parcialmente e impidiendo ver más de unos cuantos metros más allá de su punta.

En la punta, está sentado un hombre de unos cuarenta años, mirando hacia el mar. Está encorvado, sus brazos reposando flojamente sobre sus piernas.

Una guitarra está puesta a su lado. El hombre la mira. La examina. Vuelve a mirar hacia el mar.

Las olas del mar empiezan a ponerse algo agresivas, golpeando contra el muelle y las piedras debajo del mismo.

Se oyen unos pasos aproximándose al hombre. El hombre voltea: es un joven LÁZARO. Mira a quien viene, algo preocupado.

INT. HABITACIÓN LÁZARO - DÍA

LÁZARO (70) está sentado en su cama, mirando hacia la puerta de su cuarto. Detrás de él, está la ventana del mismo.

Se oyen unos pasos aproximándose. LÁZARO mira por unos segundos la ventana. El sonido de olas del mar inunda el cuarto.

Se pone de pie y se aproxima a la fuente del sonido de las olas: su reproductor de cassettes. Oprime *Stop* y saca la cinta que estaba rodando, una de un color amarillo raro para un cassette.

Lo guarda en un estuche de cassettes que mete dentro del cajón de un escritorio.

Por el umbral del cuarto entra EFRAÍN (17). LÁZARO voltea a verlo y sonríe.

LÁZARO

¡Hola mijo! ¿Cómo estás?

EFRAÍN lo abraza, pero no responde. LÁZARO cambia su felicidad por una seriedad, un poco extrañado.

LÁZARO (CONTINUACIÓN)

¿Te pasó algo?

EFRAÍN se queda en silencio.

Suelta su morral Jansport color azul un poco muy fuerte en el piso. No mira a su abuelo; pega sus ojos al piso.

LÁZARO nota esto, pero no interviene inmediatamente. Solo lo observa.

EFRAÍN alza su mirada. LÁZARO solo lo observa.

LÁZARO (CONTINUACIÓN)  
¿Otra vez en el colegio?

EFRAÍN espera unos segundos antes de responder.

EFRAÍN  
Sí.

EFRAÍN vuelve a mirar al piso.

LÁZARO lo observa con cariño.

LÁZARO  
¿Por qué fue esta vez?

EFRAÍN vuelve a mirarlo.

EFRAÍN  
Fue por...

LÁZARO  
¿Por qué? Cuéntame, mijo.

EFRAÍN  
¿Te acuerdas de Laura?

LÁZARO  
¡Cómo se me va a olvidar!

EFRAÍN  
Hice lo que me dijiste. Dedicarle el... tú sabes. La composición.

LÁZARO esboza una amplia sonrisa.

LÁZARO  
¡Qué bien eso, mijo!

EFRAÍN  
Sí, pero... se burlaron.

LÁZARO  
¿Quiénes?

EFRAÍN  
Los del colegio. Todos los que  
estaban ahí.

EFRAÍN no responde. LÁZARO muestra una extrañeza profunda.

LÁZARO  
Dime una cosa. ¿Tú eres hombre?

EFRAÍN lo mira, extrañado.

EFRAÍN  
Sí...

LÁZARO  
¡Entonces no te dejes joder por  
esas maricadas!

EFRAÍN se queda en silencio. Baja la cabeza. LÁZARO lo mira  
con cariño.

LÁZARO (CONTINUACIÓN)  
Esos 'pelaos... mira, Efra, yo  
entiendo cómo te sientes. Ombe,  
esos pelaos no saben ni dónde están  
parados.

EFRAÍN no despega la mirada de la de su abuelo.

EFRAÍN  
Yo sé... pero igual.

LÁZARO mira hacia la esquina del cuarto. Ubica su guitarra.

LÁZARO  
Pérate' ahí.

LÁZARO se pone de pie y camina hacia la guitarra. La agarra.

Regresa y se sienta al lado de EFRAÍN. Toca las cuerdas y  
empieza a afinarla.

LÁZARO (CONTINUACIÓN)  
¿Yo te mostré esta canción ya?

Le da un rasgueo a las seis cuerdas. Suenan unísonas,  
perfectas.

Se agarra la boca un segundo.

LÁZARO (CONTINUACIÓN)  
Ah, espera... cómo es que era...  
ya, así...

LÁZARO empieza a rasgar un Do Mayor. Toca en ritmo de paseo vallenato.

EFRAÍN se ensimisma en el sonido de la guitarra. Se queda mirándola; observa cómo tiemblan las cuerdas, cómo las manos de su abuelo pronuncian cada vez más sus venas.

LÁZARO empieza a cantar.

LÁZARO (CONTINUACIÓN)  
ESTE ES EL AMOR AMOR  
EL AMOR QUE ME DIVIERTE  
CUANDO ESTOY EN LA PARRANDA  
NO ME ACUERDO DE LA MUERTE

LÁZARO, mientras sigue tocando, mira a EFRAÍN.

LÁZARO (CONTINUACIÓN)  
Ahora canta tú.

EFRAÍN se encierra en sus brazos. Tiene timidez.

EFRAÍN  
¿Yo?

LÁZARO  
¡Claro! Así, pillá.

LÁZARO rasga las cuerdas agresivamente y entra a cantar.

LÁZARO (CONTINUACIÓN)  
AY AQUÍ NADIE NOS ESCUCHA  
NADIE SABE DE ESTE DUETO  
PERO YO LA PASO BIEN  
CON MI GUITARRA Y CON MI NIETO

LÁZARO para de tocar. Mira a EFRAÍN fijamente.

LÁZARO (CONTINUACIÓN)  
Quiero oírte.

EFRAÍN  
Pero yo no s--

LÁZARO  
¡Ah! Espera, casi se me olvida.

LÁZARO deja la guitarra a un lado y se va al escritorio. Abre un cajón y saca un par de cables.

LÁZARO (CONTINUACIÓN)  
Tenme ahí.

LÁZARO se los lanza a EFRAÍN, quien los recibe con sorpresa.

LÁZARO pone sobre el escritorio un pequeño micrófono. Cierra el cajón.

LÁZARO (CONTINUACIÓN)  
Pásame los cables.

EFRAÍN se los da. LÁZARO conecta el cable al micrófono y a una grabadora que hay sobre el escritorio.

Enciende la grabadora. Le da un par de golpecitos al micrófono mientras mira la pantallita de la grabadora.

LÁZARO (CONTINUACIÓN)  
Eso, ahí quedó. Ahora, dónde fue que puse...

LÁZARO abre nuevamente el cajón y saca una cinta de cassette virgen. Cierra el cajón e inserta la cinta en la grabadora.

Presiona el botón rojo de la misma y se vuelve a sentar en la cama. Agarra la guitarra.

LÁZARO (CONTINUACIÓN)  
Ahora sí. Cuando te diga.

LÁZARO toca la canción desde el principio. Le da dos vueltas a los acordes del principio.

Le alza las cejas a EFRAÍN al estar terminando la segunda vuelta. EFRAÍN empieza a cantar.

EFRAÍN  
(bajito)  
Este es el amor...

LÁZARO sigue tocando.

LÁZARO  
¡Duro!

EFRAÍN  
(sube un poco más el volumen)  
Este es el...

LÁZARO toca con más fuerza.

LÁZARO  
¡Que te oigan! ¡Grita si tienes que gritar!

EFRAÍN  
Pero...

LÁZARO  
¡Canta! ¡Duro!

EFRAÍN  
Pero es que no s-

LÁZARO  
¡Nada! ¡Te oí, a ver! ¡Duro! ¡Dale!

EFRAÍN respira hondo. Canta, esta vez mucho más duro que la primera.

EFRAÍN  
ESTE ES EL AMOR AMOR  
EL AMOR QUE ME DIVIERTE  
CUANDO ESTOY EN LA PARRANDA  
NO ME ACUERDO DE LA MUERTE

EFRAÍN se sorprende ante cómo se escuchó. LÁZARO para de tocar.

LÁZARO  
¡Eso! ¿Si ves lo hermoso que sonó?

LÁZARO pone la guitarra sobre la cama.

LÁZARO (CONTINUACIÓN)  
Te apuesto que ninguno de esos  
pelaos maricas sabe cantar como tú.  
Le cantas a una mujer así, con esa  
elegancia... tienes el mundo a tus  
pies. Ve que te lo estoy diciendo.

EFRAÍN suspira.

EFRAÍN  
¿Será?

LÁZARO  
¡Claro que sí!

EFRAÍN agacha la cabeza.

EFRAÍN  
Es que...

LÁZARO  
¿Es que qué?

EFRAÍN  
No sé ni por qué lo hice.

LÁZARO mira hacia la ventana. Mira otra vez a EFRAÍN y se acerca a é.

LÁZARO  
Efra, lo hiciste. ¿No le importó?  
Problema de ella. Tú estate feliz  
de que fuiste fiel a ti mismo.

LÁZARO pone tiernamente su dedo sobre el pecho de EFRAÍN.

LÁZARO (CONTINUACIÓN)  
Fuiste fiel a tu esencia.

LÁZARO retira su dedo. EFRAÍN lo mira, sus ojos abiertos de la impresión que siente..

LÁZARO (CONTINUACIÓN)  
Especialmente si lo que te nace es  
cantarle a una mujer. Si esa es tu  
intención, jamás la pongas en duda.  
¿Oíste?

EFRAÍN sonríe ante lo que acaba de escuchar.

LÁZARO (CONTINUACIÓN)  
Grabemos otra. La que le hiciste a  
Laura.

EFRAÍN  
No.

LÁZARO  
Nada de "no". A ver, quiero que la  
toques.

LÁZARO le da la guitarra a EFRAÍN.

EFRAÍN  
Pero me sale mal.

LÁZARO  
Confía en mí. Dale, coge.

EFRAÍN va a agarrar la guitarra cuando suena el claxon de un  
carro afuera del cuarto. LÁZARO oprime Stop en la grabadora.

EFRAÍN borra su sonrisa y se para para ir hacia la ventana.  
Ve un carro.

EFRAÍN  
¡Es mi papá! Me... tengo que ir.

EFRAÍN se pone un poco cabizbajo. LÁZARO le acaricia el pelo.

LÁZARO  
Tranquilo, perensejito. La grabamos  
cuando vuelvas.



EFRAÍN le da un cálido abrazo a su abuelo. Se quedan enganchados varios segundos.

EFRAÍN lo suelta y sale corriendo por la puerta. LÁZARO lo mira irse.

LÁZARO va hacia la grabadora y saca la cinta que acaban de grabar. La observa unos segundos.

Con la cinta en mano, mira hacia la ventana, un poco melancólico.

#### INT. HABITACIÓN LÁZARO - TARDE

En exactamente la misma posición, EFRAÍN, sentado en la cama de su abuelo, mira por la ventana. La guitarra desgastada reposa también sobre la cama.

El sol ya está empezando a esconderse. La luz color ámbar destela unos rayos de luz sobre el cuarto, reducidos.

EFRAÍN se para de la cama. Se aproxima hacia el cajón del escritorio y lo abre. Saca el estuche de cintas de su abuelo.

Lo abre y empieza a buscar entre las cintas. Se topa con una de un color amarillo, un poco fuerte, que contrasta con el grisáceo de las demás.

El color le llama la atención. Saca la cinta. La observa, la voltea, la examina. Una cinta, al parecer, común y corriente. Su etiqueta, no obstante, dice algo que lo intriga: PUERTO COLOMBIA.

Va a meter la cinta en la grabadora cuando su padre, EFRAIN PAPÁ (53), entra a la habitación, también vestido de negro.

EFRAÍN PAPÁ

Efra, ven, que llegaron las hermanas de Lacho.

EFRAÍN voltea a ver a EFRAÍN PAPÁ, un poco molesto, pero intentando esconderlo.

EFRAÍN

Ya voy.

EFRAÍN PAPÁ asiente y se retira de la habitación.

EFRAÍN mete la cinta en su bolsillo y sale del cuarto.

INT. SALA LÁZARO - TARDE

La sala, rectangular, porta, de un lado, una mesa redonda, una de comedor, con varios ramos de flores sobre ella. Diagonal a esta mesa, en la esquina, está un reproductor grande, de esos nuevos que son compatibles tanto con cintas de antaño como con CDs más modernos.

Del otro lado de la sala, hay un par de sofás para las visitas. En ellos, se sientan varias mujeres, todas de edad mayor, cuya vestimenta negra contrasta de manera taciturna con el blancuzco de los sofás.

EFRAÍN entra a la sala y ve a las mujeres. EFRAÍN PAPÁ se aproxima a EFRAÍN, tratando de esconder sus lágrimas.

EFRAÍN PAPÁ  
Ve a saludarlas, Efra.

EFRAÍN mira a EFRAÍN PAPÁ, circunspecto.

EFRAÍN PAPÁ (CONTINUACIÓN)  
Ajá, ve.

En ese momento, un anciano, vestido de negro pero de forma más casual, se aproxima a EFRAÍN PAPÁ. EFRAÍN PAPÁ lo ve: es ALBERTO (69). Se dan un abrazo un poco fingido.

EFRAÍN PAPÁ (CONTINUACIÓN)  
Gracias por venir, Alberto.

ALBERTO  
Claro que vine.

Suena el timbre del citófono, proveniente de la cocina. EFRAÍN PAPÁ se desprende del abrazo con ALBERTO y va acelerado hacia la cocina.

EFRAÍN PAPÁ  
Dios mío, ¿más gente?

ALBERTO lo mira, sin sorprenderse.

ALBERTO  
Tú sabes cómo era Lacho. Fiel con su gente.

EFRAÍN PAPÁ entra en la cocina. ALBERTO mira a EFRAÍN, nota su seriedad.

ALBERTO (CONTINUACIÓN)  
Tranquilo, yo te entiendo. Todo este cuento da es jartera...

EFRAÍN lo mira y sonrío levemente ante el vestigio de comprensión que recibe.

INT. HABITACIÓN EFRAÍN - NOCHE

La habitación tiene las paredes blancas, muy limpias. Un escritorio grande de color marrón oscuro reposa a un lado; del otro, está una cama con sábanas también blancas, visiblemente nuevas.

Sobre el escritorio, hay varias fotos pequeñas, todas de EFRAÍN cuando pequeño.

EFRAÍN está acostado en la cama. A su lado, tiene una mesita de noche, con la cinta amarilla puesta a descansar.

EFRAÍN observa las fotos de él cuando pequeño en el escritorio. Pasa a observar la cinta amarilla en su mesita de noche.

EFRAÍN PAPÁ entra a la habitación. EFRAÍN no lo determina.

EFRAÍN PAPÁ

Efra.

EFRAÍN sigue fijado en la cinta.

EFRAÍN PAPÁ (CONTINUACIÓN)

Efraín José, mírame.

EFRAÍN voltea, aunque renuente.

EFRAÍN PAPÁ (CONTINUACIÓN)

Acabamos de venir de haber leído el testamento.

EFRAÍN

¿Mi mamá estaba ahí?

EFRAÍN PAPÁ

Ella nunca está. Tú ya lo sabes.

EFRAÍN vuelve a ver la cinta. EFRAÍN PAPÁ suspira.

EFRAÍN PAPÁ (CONTINUACIÓN)

La guitarra es tuya.

EFRAÍN voltea, esta vez interesado.

EFRAÍN

¿Mía?

EFRAÍN PAPÁ  
Así lo quiso. Mira, coge.

EFRAÍN PAPÁ sale del cuarto un segundo. EFRAÍN frunce el ceño, extrañado.

EFRAÍN PAPÁ vuelve a entrar con la guitarra ocre en mano. Se la extiende a EFRAÍN.

EFRAÍN PAPÁ (CONTINUACIÓN)  
Ajá, coge.

EFRAÍN se para de la cama y recibe la guitarra. La pone en posición sobre su pierna. La examina.

EFRAÍN PAPÁ (CONTINUACIÓN)  
Ojo. Que esto no te distraiga mucho, Efra. Todavía está el colegio.

EFRAÍN  
Yo sé, yo sé.

EFRAÍN mira a EFRAÍN PAPÁ.

EFRAÍN (CONTINUACIÓN)  
¿Dejó algo más?

EFRAÍN PAPÁ  
Unos cassettes, creo. Pero esos fueron para otras personas. Él grababa de todo, tú sabes.

EFRAÍN PAPÁ voltea hacia la puerta para irse.

EFRAÍN  
¡Pa!

EFRAÍN PAPÁ vuelve a ver a EFRAÍN.

EFRAÍN PAPÁ  
¿Qué pasó?

EFRAÍN  
¿La grabadora todavía sirve?

INT. ESTUDIO EFRAÍN - NOCHE

El estudio tiene tres sofás negros, relucientes. Adyacente a ellos, hay un gran mueble con una multiplicidad de elementos: cuadros con fotos familiares, reproductores de DVD y de CD, una sección entera dedicada a botellas de licor de todas las marcas.

EFRAÍN está en el estudio, justo en este mueble, viendo los reproductores. Se topa con uno negro, más polvoriento que el resto, cuya superficie tiene escrito en ella CASSETTE PLAYER.

EFRAÍN oprime el botón de Encendido, pero el aparato no reacciona.

EFRAÍN mira detrás del aparato y ve que no está conectado. Agarra el cable y va a buscar un enchufe, pero se detiene.

Mira hacia la entrada del estudio. Con cuidado, empieza a sacar el aparato de su puesto, intentando no hacer ruido.

INT. HABITACIÓN EFRAÍN - NOCHE

EFRAÍN conecta el aparato a un enchufe justo al lado de su cama. Oprime el botón de Encendido y el aparato se prende.

Abre la ranura para meter cassettes. Toma la cinta que está sobre su mesita de noche y la inserta. Cierra la ranura. Oprime Play.

El aparato hace un ruido algo estruendoso. EFRAÍN lo tapa con las manos instintivamente, como intentando que no suene tan duro. Mira hacia la puerta a ver si alguien lo notó.

Observa la ranura del aparato y ve que la cinta está moviéndose. Sin embargo, no suena.

EFRAÍN se tapa la cara con la mano.

EFRAÍN

El parlante.

EFRAÍN abre el cajón de su mesita de noche y saca un pequeño parlante negro, con una etiqueta naranja un poco fosforescente que dice "JBL". Saca también un cable auxiliar.

Con el cable, conecta el parlante a la parte trasera del aparato de cassettes. Enciende el parlante.

Silencio. EFRAÍN se extraña. Agarra el parlante y lo acerca a su oído a ver si algo suena cuando un golpe sale del parlante.

EFRAÍN se asusta y lo deja caer sobre la cama. El parlante rebota levemente pero queda intacto. En ese instante, empieza a sonar el mar, el golpe de unas olas, proveniente del parlante.

Sin que cese dicho sonido, empieza a oírse una voz.

EFRAÍN la reconoce: es la voz de su abuelo.

LÁZARO  
(desde el parlante)  
Esta canción... debí grabarla hace  
mucho.

Suena el rasgueo de una guitarra en ritmo de paseo. EFRAÍN,  
interesado, se acerca al parlante.

LÁZARO empieza a cantar.

LÁZARO (CONTINUACIÓN)  
(desde el parlante)  
EN UNA NOCHE CALLADA  
SENTADOS JUNTO AL MAR  
CON NUESTRO CLAMOR POR AMAR  
CON MI ALMA TAN NUBLADA  
CON MI VOZ TAN TURBADA  
EXISTIENDO SIN VIVIR  
SIN SABER CÓMO SALIR  
DE ESTE INMENSO AVERNO  
DE ESTE DOLOR ETERNO  
SIN SABER A DÓNDE HUIR  
PUERTO COLOMBIA  
DE TI NO QUEDA MÁS  
QUE UNA ÍNFIMA HUELLA

Mientras suena la música, EFRAÍN se ensimisma en ella.  
Observa con detenimiento cómo se mueva la cinta, dando  
vueltas en sí misma, casi que eternamente.

LÁZARO continúa su canto.

LÁZARO (CONTINUACIÓN)  
(desde el parlante)  
EN UNA NOCHE CALLADA  
SENTADOS JUNTO AL MAR  
CON NUESTRO AMOR POR CANTAR  
LLEGASTE TAN DESEADA  
TÚ, MI MUSA MÁS SOÑADA  
NO ME DEJAS PERECER  
TÚ, MI DULCE MUJER  
RETIENES MIS PENAS  
DE ESPERANZA ME LLENAS  
CONTIGO VOLVÍ A QUERER  
PUERTO COLOMBIA  
DE TI NO QUEDA MÁS  
QUE EL RECUERDO DE ELLA

El rasgueo termina. La cinta que antes daba vuelta se  
detiene. Silencio.

EFRAÍN va a retroceder la cinta cuando se da cuenta que está  
siendo observado. Voltea hacia la puerta de su cuarto, donde  
está parado, un poco alterado, EFRAÍN PAPÁ.

EFRAÍN PAPÁ  
¿Eso qué es?

EFRAÍN  
Eh... nada.

EFRAÍN no ha terminado de hablar cuando EFRAÍN PAPÁ camina acelerado hacia el aparato y se propone abrir la ranura para sacar la cinta. EFRAÍN pone su mano sobre la de él, deteniéndolo.

EFRAÍN (CONTINUACIÓN)  
¿Qué te pasa, oye?

EFRAÍN PAPÁ  
Dime qué estás escuchando.

EFRAÍN  
¿Por qué?

EFRAÍN PAPÁ  
¡Dime!

EFRAÍN empieza a alterarse.

EFRAÍN  
¡Nada! Un cassette que encontré  
donde Tito.

EFRAÍN PAPÁ se quita la mano de EFRAÍN de encima y saca el cassette. Mira la etiqueta: PUERTO COLOMBIA.

EFRAÍN PAPÁ se la lanza a EFRAÍN.

EFRAÍN (CONTINUACIÓN)  
¿Sabes algo de mi abuelo y Puerto  
Colombia?

EFRAÍN PAPÁ le da la espalda y empieza a irse.

EFRAÍN PAPÁ  
Nada que te importe.

EFRAÍN  
¿Cómo así?

EFRAÍN PAPÁ se va de la habitación, dejando a EFRAÍN solo.

INT. ESTUDIO EFRAÍN - NOCHE

Los sofás negros están repletos de gente, todos vestidos elegantemente y con vasos llenos de whisky en sus manos.

Desde uno de los reproductores del estudio suena merengue. El alto volumen de la música se complementa con las conversaciones de los presentes, creando una cacofonía sonora.

EFRAÍN está sentado en la esquina de uno de ellos, un poco aislado de toda la parafernalia.

Examina su propia vestimenta: una camisa manga larga, un poco incómodamente puesta. No se adapta bien a su cuerpo, se ve muy nueva.

EFRAÍN PAPÁ  
(O. S.)  
¡Efraín!

EFRAÍN se sacude y mira a su padre.

EFRAÍN PAPÁ (CONTINUACIÓN)  
¡Para bolas que tú eres el de la música!

EFRAÍN abre los ojos. Se espera un poco ante lo que le pueden decir sobre el tema.

EFRAÍN PAPÁ (CONTINUACIÓN)  
¿Cómo era el cuento, Jorge?

EFRAÍN mira a JORGE (52), uno de los amigos de su padre.

JORGE  
Yo conocí a un man que era buenísimo para el piano. Pero oigan, bue-ní-si-mo. La verga. Una vez en una reunión tocó... mierda, ¿cómo se llamaba?

EFRAÍN PAPÁ  
¿Qué cosa?

JORGE  
Ñerda, la canción esta. Mira, la que dice así.

JORGE empieza a tararear una melodía. EFRAÍN la reconoce enseguida.

EFRAÍN  
¡Revolucionario!

JORGE  
¿Qué?



EFRAÍN

De Chopin.

JORGE

Nombe, qué chopán ni qué mondá,  
ombe.

EFRAÍN PAPÁ

¿Sonido Bestial?

JORGE

¡Eso! Tú sabes, la partecita esa de  
piano en la mitad. Uff. Él tocaba  
eso y no hacían sino decirle  
"Hermano, qué futuro el que tienes  
por delante."

EFRAÍN nota que uno de los invitados, ALBERTO, mira hacia  
arriba con desagrado. No obstante, sigue emocionado con el  
cuento.

EFRAÍN

¿Y dónde está hoy?

JORGE

Ese es el detalle. Uno lo ve hoy.  
Ve ve. Arrancao', de mujer en  
mujer... A veces hasta lo he visto  
en la calle. Ahí es donde uno se  
pregunta: tanta maricá, ¿pa' qué?

EFRAÍN se deprime ante el giro lóbrego que tomó la historia.  
Mientras tanto, su padre lo mira a los ojos.

EFRAÍN PAPÁ

¿Estás oyendo, Efraín? Piensa bien  
esa vaina.

EFRAÍN se queda callado, entristecido. EFRAÍN PAPÁ nota la  
tristeza de su hijo. EFRAÍN lo mira con desdén y decide  
ponerse de pie y salir del estudio.

INT. COCINA EFRAÍN - NOCHE

La cocina, una particularmente grande, tiene un aspecto muy  
nuevo.

EFRAÍN entra a la cocina y se queda mirando la nevera. Nota  
que, detrás de él, viene ALBERTO, un poco disgustado.

ALBERTO se sirve un par de cubos de hielo en su vaso de una  
cubeta. EFRAÍN se queda mirándolo.

ALBERTO nota que lo están mirando y voltea a ver a EFRAÍN.  
Resopla.

ALBERTO  
Esa mierda agota.

EFRAÍN está curioso ante la expresión.

EFRAÍN  
¿Por qué?

ALBERTO  
Que no supieran cuál era  
Revolucionario. Dios mío santo...  
de verdad que Lacho hace falta.

A EFRAÍN se le iluminan los ojos. De impulso, saca la cinta  
de cassette de PUERTO COLOMBIA que guarda en el bolsillo.

EFRAÍN  
Alber, ¿qué sabes de esto?

ALBERTO mira la cinta y luego hacia la entrada de la cocina,  
revisando que no haya nadie.

ALBERTO  
¿Una canción?

EFRAÍN  
Sí. Parece que de él.

ALBERTO vuelve a ver la entrada, incómodo.

ALBERTO  
¿La podremos oír?

EFRAÍN  
Tengo el reproductor en mi cuarto.

ALBERTO  
Ven, vamos a oírla.

INT. HABITACIÓN EFRAÍN - NOCHE

EFRAÍN y ALBERTO están sentados sobre la cama. El  
reproductor, conectado al parlante, está andando. Se detiene.

ALBERTO  
Ah carajo...

EFRAÍN  
¿Sabes quién es esa mujer?

ALBERTO resopla.

ALBERTO  
Mira, Efra. Tu abuelo y yo íbamos a parrandear bastante en Puerto Colombia y nojoda, se parrandeaba bacano.

EFRAÍN  
¿Mi abuelo era de parranda?

ALBERTO  
Efra, tu abuelo era otra persona en Puerto Colombia. De verdad.

EFRAÍN  
¿Y la mujer?

ALBERTO  
Tu abuelo quiso mucho a tu abuela. Pero antes de ella... hubo alguien más, alguien que amó profundamente.

EFRAÍN se queda pensando.

EFRAÍN  
¿Y qué sabes de ella?

ALBERTO  
La verdad, no mucho. Ni siquiera sabía de esta canción. Solo sé que era de Puerto Colombia. Debe seguir allá, incluso.

ALBERTO se pone de pie. Nota el sinsabor de EFRAÍN. Pone su mano sobre el hombro de EFRAÍN.

ALBERTO (CONTINUACIÓN)  
Mira, Efra. Si quieres saber toda la historia, vas a tener que ir para allá.

EFRAÍN  
¿A Puerto Colombia?

ALBERTO retira su mano.

ALBERTO  
Claro. Conocer la historia de tu abuelo.

ALBERTO se va del cuarto.

INT. HABITACIÓN EFRAÍN - DÍA

EFRAÍN está mirando al techo, acostado en su cama. Tiene el cassette de PUERTO COLOMBIA, amarillo, en su mano. Lo examina.

Agarra su celular de la mesita de noche y presiona un botón para encenderlo. En la pantalla, se observa la fecha: 25 DE JULIO, DOMINGO.

EFRAÍN desbloquea el celular y presiona la opción para marcar.

INT. TAXI - DÍA

EFRAÍN está sentado en la parte trasera de un taxi "zapatico". Desde el radio del taxi, suena un vallenato.

EFRAÍN mira por la ventana.

Mientras el taxi transita por la 46, los edificios y el aspecto urbano en general va desapareciendo. El verde de los árboles empieza a inundar la escena.

El ensimismamiento de EFRAÍN es interrumpido por el conductor del taxi.

CONDUCTOR  
Hey loco, ¿dónde te dejo?

EFRAÍN  
En Puerto Colombia.

El CONDUCTOR se ríe.

CONDUCTOR  
Sí pero ¿en qué parte, hermano?

EFRAÍN  
Ah, pues...

EFRAÍN mira por la ventana mientras piensa. Sus ojos se iluminan.

EFRAÍN (CONTINUACIÓN)  
Ya sé. Déjame en el muelle.

CONDUCTOR  
'So va.

El CONDUCTOR se tapa la boca con la mano, pensando.

CONDUCTOR (CONTINUACIÓN)  
(a sí mismo)  
Dónde es que queda esa mondá...

INT. TAXI - DÍA

El taxi hace una curva a la izquierda. A su derecha, una señal lo introduce a Puerto Colombia: HOTEL PRADOMAR.

Mientras tanto, EFRAÍN va apreciando lo que ve en la ventana: casas cada vez más pequeñas, motos metiéndose por varios recovecos de las calles, la gente inundando dichas calles e impidiendo el paso de los carros.

EFRAÍN mira hacia adelante. Dos motos se ponen en frente del taxi y los conductores empiezan a hablar entre sí, andando lento y obstaculizando el paso.

EFRAÍN alcanza a escucharlos.

MOTOCICLISTA 1  
Ajá y entonces'. ¿Cómo te fue  
anoche?

MOTOCICLISTA 2  
Joda, primo, me metí que culo de  
pea. El guaro no se acaba--

Se ven interrumpidos por el sonido del claxon del taxi que tienen detrás. EFRAÍN agacha un poco la cabeza, como con miedo.

Los dos motociclistas voltean a ver al CONDUCTOR.

MOTOCICLISTA 1  
¡Qué te pasa, hey!

CONDUCTOR  
Eche y qué, ¿pa'l mundial? ¡Acelera  
esa verga!

Los dos motociclistas aceleran.

MOTOCICLISTA 2  
¡Ve a pitarle a tu mamá!

Las motos desaparecen en la distancia. El CONDUCTOR suspira.

CONDUCTOR  
Nojoda...

EFRAÍN se queda serio, nervioso, ante lo que presencia.

EXT. ENTRADA MUELLE - DÍA

El taxi se va, dejando una estela de humo.

EFRAÍN está de pie mirando hacia el muelle. La luz del sol lo cubre completamente, haciéndolo sudar sobremanera.

La música de varios establecimientos, con volumen demasiado alto, se mezcla con los gritos de la gente para armar una cacofonía que molesta a EFRAÍN.

Camina hacia el muelle, mirando a sus lados. Ve varios bares pequeños, restaurantes.

Un vendedor se le acerca y le hace señas para entrar a un establecimiento.

VENDEDOR

Patrón, la sopa e' pescao', el  
jugo, la limoná', las frías, lo que  
quiera, patroncito.

EFRAÍN, fastidiado, lo ignora. Sigue caminando.

Acercándose al muelle, pasa por un restaurante que tiene música puesta, una salsa, con el volumen absurdamente alto, algo que hace que EFRAÍN frunza el ceño y se tape los oídos mientras camina.

EFRAÍN

Jueputa...

EXT. CALLES DE PUERTO COLOMBIA - DÍA

EFRAÍN camina por las estrechas calles de Puerto Colombia, ya más alejado de la música.

Ve a un JOVEN caminar por la calle, contrario a él. EFRAÍN respira hondo y se acerca a él.

EFRAÍN

Hola. Quería preguntar algo.

JOVEN

Cuéntalo, primo.

EFRAÍN

¿Tú conoces o conociste a un hombre  
llamado Lázaro?

JOVEN

¿Lázaro? Uy, jueputa, primera vez  
que oigo ese nombre, hermano.

EFRAÍN  
¿No sabes?

JOVEN  
Ene pe i.

EFRAÍN  
¿Qué?

JOVEN  
Ni puta idea.

EFRAÍN  
Gracias.

EFRAÍN sigue caminando.

EXT. CALLES DE PUERTO COLOMBIA - TARDE

EFRAÍN habla con un par de transeúntes, esta vez más sudado. Los transeúntes niegan con la cabeza. EFRAÍN se despide de ellos y continúa caminando.

Se sienta en la acera, cansado. Mira hacia el cielo. El color naranja del sol se entremezcla con el azul del cielo en un bello atardecer.

EFRAÍN empieza a cantar.

EFRAÍN  
(cantando)  
EN UNA NOCHE CALLADA  
SENTADOS JUNTO AL MAR  
CON NUESTRO CLAMOR POR AMAR  
CON MI ALMA TAN NUBLADA  
CON MI VOZ TAN TURBADA  
EXISTIENDO SIN VIVIR  
SIN SABER CÓMO SALIR  
DE ESTE INMENSO AVERNO  
DE ESTE DOLOR ETERNO  
SIN SABER A DÓNDE HUIR

EFRAÍN para de cantar. Nota que alguien estaba siguiéndole el canto. Voltea a sus lados; no ve nada. Voltea atrás de él y ve a un hombre mayor viéndolo con asombro.

El HOMBRE (65) se le acerca y le extiende la mano.

HOMBRE  
Qué más, hermano. Me llamo Roberto.

EFRAÍN le extiende la mano de vuelta y la estrecha.

EFRAÍN  
Hola. Soy Efraín.

ROBERTO se queda sorprendido.

ROBERTO  
Efraín... ¿el nieto de Lázaro?

EFRAÍN se anonada.

EFRAÍN  
¡Sí!

ROBERTO  
¿Qué es de la vida de él?

EFRAÍN  
Murió.

ROBERTO queda atónito. Mira hacia los lados.

ROBERTO  
Ven, si quieres mejor hablemos en  
mi bar.

INT. BAR - NOCHE

El bar es al aire libre. Tiene un par de personas, pero son del personal. Las sillas están volteadas sobre las mesas. Las paredes tienen rastros de pintura verde, desgastada con el tiempo.

El mar se alcanza a oír cuando hace grandes golpes. Las mesas y sillas son de plástico. Un pequeño parlante en una esquina tiene puestos tonos de vallenato.

EFRAÍN y ROBERTO están sentados en una mesa. ROBERTO bebe de una botella de Águila Light; EFRAÍN toma de una botella de gaseosa.

ROBERTO está notablemente nostálgico, pero sonríe para cubrir su estado de ánimo. Suelta una carcajada.

ROBERTO  
Claro, yo conocí a tu abuelo. De hecho, todos los conocimos bien.

EFRAÍN  
¿Él venía mucho por acá?

ROBERTO  
¡Que si qué! A él le encantaba venir.

(MÁS)



ROBERTO (CONTINUACIÓN)  
Hubo una época en la que se la  
pasaba más acá que allá. En  
Barranquilla, quiero decir.

Al bar entra el JOVEN que EFRAÍN vio hace poco. ROBERTO lo  
ve.

ROBERTO (CONTINUACIÓN)  
¡Hey, primo! ¿Tú te acuerdas de  
Lacho, no?

JOVEN  
¡Aro'! Mi mamá se la pasa cantando  
sus versos.

EFRAÍN lo mira, confundido.

EFRAÍN  
Pero yo te pregunté...

JOVEN  
Loco, es que tú dijiste otro  
nombre. A Lacho claro que lo  
reconozco. Un teso ese man.

El JOVEN se va y se sienta en una mesa. EFRAÍN vuelve a ver a  
ROBERTO.

ROBERTO le señala la botella de gaseosa a EFRAÍN.

ROBERTO  
¿Seguro no quieres una fría? Yo  
invito.

EFRAÍN se queda mirando la gaseosa.

EFRAÍN  
Bueno.

ROBERTO llama a uno de sus empleados.

ROBERTO  
¡Mopri! ¡Traete otra fría!

ROBERTO le señala a EFRAÍN una pequeña tarima a un extremo  
del bar.

ROBERTO (CONTINUACIÓN)  
¿Ves esa tarimita ahí? Lacho tocaba  
ahí prácticamente todas las noches.  
A veces se le pegaba gente con  
instrumentos... pero él siempre se  
defendía con la guitarra.

EFRAÍN  
¿Tocaba siempre la guitarra?

ROBERTO  
Ombe, mijo, era su instrumento predilecto. Tocaba vallenatos, especialmente.

ROBERTO frunce el ceño.

ROBERTO (CONTINUACIÓN)  
Pero espérate un segundo. ¿Qué te trae por acá? No creo que haya sido hablar de tu abuelo y ya.

EFRAÍN  
Es que...

EFRAÍN saca de su bolsillo la cinta de cassette amarilla. Se la da a ROBERTO.

EFRAÍN (CONTINUACIÓN)  
Cuando mi abuelo se murió, dejó esta cinta escondida entre sus cosas. En ella encontré una canción...

ROBERTO mira la cinta.

ROBERTO  
Qué raro...

EFRAÍN  
¿Cómo así?

ROBERTO  
Es que una vez le pregunté que por qué no grababa sus cantos, y él me dijo que no le gustaba grabar, que sus cantos llegaran donde tenían que llegar... como las piedras en el río.

EFRAÍN lo mira, muy extrañado. ROBERTO abre los ojos en sorpresa.

ROBERTO (CONTINUACIÓN)  
Espérate... ¿esa era la que estabas cantando ahorita?

EFRAÍN se sacude de su extrañeza.

EFRAÍN  
Sí. Está dedicada a una mujer.

ROBERTO  
¿Cómo dice?

EFRAÍN se pone nervioso.

EFRAÍN  
Pues, es cantada, pero dice algo como: en una noche callada, sentados junto al mar, con nuestro amor por cantar, llegaste tan deseada, tú, mi musa más soñada, no me dejas perecer, tú, mi dulce mujer, retienes mis penas, de esperanza me llenas, contigo volví a querer.

ROBERTO se queda atónito. Se le aguan los ojos, pero se los seca rápidamente.

ROBERTO  
Mira, Efraín. Esa mujer sí está acá.

EFRAÍN  
¿Dónde la encuentro?

ROBERTO  
Cerca al muelle, hay una pequeña casa de color marrón, uno ya de antaño. Ahí vive una mujer llamada Viola.

EFRAÍN  
¿Ella es la de la canción?

ROBERTO  
Trata de hablar con ella. Te lo puede explicar mejor que yo.

EFRAÍN se pone de pie y se aproxima a la entrada.

ROBERTO (CONTINUACIÓN)  
¡Efraín!

EFRAÍN se voltea.

ROBERTO (CONTINUACIÓN)  
Hermano, si necesitas algo, aquí estoy a tu disposición. Para lo que sea.

EFRAÍN sonríe levemente y asiente. Se va del bar.

EXT. CASA VIOLA - NOCHE

EFRAÍN llega a la casa marrón. Un balcón está encima de la puerta principal, portando unas cortinas blancas.

Una MUJER JOVEN (19) está sentada en un bordillo. Capta enseguida la atención de EFRAÍN. La joven lo ve.

MUJER JOVEN

¡Hola! ¿En qué te puedo ayudar?

EFRAÍN, sin embargo, queda maravillado con la belleza de esta MUJER JOVEN. Escatima un poco antes de contestar, de los nervios.

EFRAÍN

Eh... hola, vengo buscando a Viola.

MUJER JOVEN

¿Mi abuela? Espera, ya la llamo.

La JOVEN voltea hacia la casa.

MUJER JOVEN (CONTINUACIÓN)

(gritando)

¡Tita! ¡Te están buscando!

Se escuchan pasos frenéticos dentro de la casa. La MUJER JOVEN mira a EFRAÍN, sonriente. EFRAÍN mira hacia la casa, evitando el contacto visual.

MUJER JOVEN (CONTINUACIÓN)

Me llamo Manuela, por cierto.

EFRAÍN no le responde.

MANUELA

¿De dónde la conoces?

EFRAÍN

Por una canción.

MANUELA queda confundida, aunque interesada, con la respuesta.

Ambos son interrumpidos por la apertura de la puerta de la casa. Una MUJER MAYOR (60) sale, un poco estresada, con unos papeles en mano. EFRAÍN se acerca a ella.

EFRAÍN (CONTINUACIÓN)

Buenas.

MUJER MAYOR

Buenas.

EFRAÍN

Estoy buscando a Viola.

La MUJER determina a EFRAÍN, algo escéptica.

MUJER MAYOR

¿Quién la busca?

EFRAÍN

Qué pena. Me llamo Efraín.

La MUJER se acerca a EFRAÍN.

MUJER MAYOR

Aquí la tienes.

EFRAÍN abre los ojos en asombro. Se acerca más a ella.

EFRAÍN

Viola, yo soy el nieto de Lázaro.  
¿Te acuerdas de él?

VIOLA mira a su izquierda.

VIOLA

¿De Lacho? Sí... claro.

EFRAÍN

Mira, es que encontré esta cinta de  
él.

EFRAÍN le da la cinta de cassette amarilla. VIOLA no la  
recibe, pero la mira con atención.

EFRAÍN (CONTINUACIÓN)

Me dijeron que tú me podías aclarar  
la historia detrás de esta canción.

VIOLA se queda callada un momento.

VIOLA

¿Y viniste desde Barranquilla por  
una canción? ¿No puede contarte él  
mismo?

EFRAÍN pierde las palabras, sorprendido ante la respuesta tan  
franca.

EFRAÍN

Perdón. Es que mi abuelo murió.

VIOLA pierde la respiración. Suelta los papeles, que caen al  
piso de golpe. Una brisa pega de repente y empieza a llevarse  
las hojas.

EFRAÍN (CONTINUACIÓN)

¿Viola?

VIOLA no responde. Se queda mirando a la distancia.

EFRAÍN (CONTINUACIÓN)

¿Quieres hablar sobre el tema?

VIOLA se sacude. Mira a EFRAÍN, esta vez con desdén.

VIOLA

No hay nada que hablar, mijo.

EFRAÍN

Pero si me dije--

VIOLA

¡No hay nada que hablar!

VIOLA, encolerizada, regresa a la casa. Se detiene en sus pasos y voltea a ver a EFRAÍN.

VIOLA (CONTINUACIÓN)

¡Por acá no vuelvas!

VIOLA entra en la casa.

MANUELA está sorprendida. Mira a EFRAÍN, quien le regresa la mirada, algo cabizbajo.

EFRAÍN se va del lugar.

INT. HABITACIÓN VIOLA - NOCHE

VIOLA está acostada en su cama, triste. MANUELA entra, aunque no se acerca mucho.

MANUELA

Tita.

VIOLA

¡Déjame sola!

MANUELA

Pero, ¿necesitas ayuda en algo?

VIOLA

¡En nada, te dije! ¡Vete!

Alguien toca la puerta de la casa.

VIOLA (CONTINUACIÓN)

Pilas, que ese debe ser Hernando.

MANUELA, aterrada ante las respuestas de su abuela, se va del cuarto. VIOLA queda sola, conteniendo las lágrimas.

INT. PUERTA CASA VIOLA - NOCHE

MANUELA abre la puerta y entra un hombre de pecho alzado, alto, de barba y hasta un poco corpulento. Este HOMBRE (21) abraza a MANUELA.

MANUELA  
Hola, Hernando.

HERNANDO  
¿Qué más, mi amor?

MANUELA  
No sé... mi abuela está mal.

HERNANDO  
¿Qué le pasa a Viola?

MANUELA  
Hoy vio a un man, un poco menor que tú, y se volvió nada.

HERNANDO se queda pensativo.

HERNANDO  
Un man... quién habrá sido...

HERNANDO hace un chasquido con los dedos; se ve hasta fingido.

HERNANDO (CONTINUACIÓN)  
Ella cumple ahorita, ¿no? Ya sé qué darle pa' alegrarla un poco...

HERNANDO pone sus manos sobre los hombros de MANUELA.

HERNANDO (CONTINUACIÓN)  
Pero bueno, por ahora  
concentrémonos en lo nuestro. ¿A  
dónde quieres ir?

INT. ESTUDIO EFRAÍN - NOCHE

EFRAÍN entra al estudio, donde lo espera EFRAÍN PAPÁ, sentado en el sofá. Está viendo televisión.

EFRAÍN PAPÁ  
Ajá, ¿y tú dónde estabas?

EFRAÍN se toca el bolsillo, sintiendo el bulto de la cinta de cassette.

EFRAÍN  
Salí por ahí.

EFRAÍN PAPÁ se extraña.

EFRAÍN PAPÁ  
¿Y eso?

EFRAÍN  
Se me pasó decirte. Perdón.

EFRAÍN agacha la cabeza. EFRAÍN PAPÁ nota esto.

EFRAÍN (CONTINUACIÓN)  
Voy a dormir.

EFRAÍN se dirige hacia la puerta.

EFRAÍN PAPÁ  
¡Oye!

EFRAÍN se detiene y mira a su padre.

EFRAÍN PAPÁ (CONTINUACIÓN)  
El otro día que estábamos acá. ¿Qué te pasó?

EFRAÍN  
¿De qué?

EFRAÍN PAPÁ  
No sé... te vi como... bajo e' nota.

EFRAÍN  
No, no fue nada.

EFRAÍN PAPÁ  
¿Fue por lo de la música? Eso lo hago para ayudarte.

EFRAÍN  
Que no fue nada.

EFRAÍN PAPÁ  
Pero dime, oye.

EFRAÍN  
(enfadado)  
¡Que no fue nada!



EFRAÍN PAPÁ se sorprende ante la respuesta.

EFRAÍN PAPÁ  
No puedes ser así, Efraín. Te  
amargas la vida tú solito.

EFRAÍN mira a su padre con rabia y sale del estudio.

EFRAÍN PAPÁ mira hacia el piso y resopla.

INT. BAR - DÍA

EFRAÍN se dirige hacia ROBERTO, que está moviendo unas mesas.

ROBERTO lo ve.

ROBERTO  
¡Efra! ¿Sí encontraste a Viola?

EFRAÍN  
Sí, pero... no me quiso decir nada.

ROBERTO despega su atención de las mesas y la concentra toda en EFRAÍN.

ROBERTO  
¿Cómo así que nada?

INT. BAR - MOMENTOS MÁS TARDE

EFRAÍN y ROBERTO están sentados en una mesa, distante a las demás.

ROBERTO se soba la barba.

ROBERTO  
Pensé que quizás al verte...

Mira al horizonte. Se inclina hacia EFRAÍN.

ROBERTO (CONTINUACIÓN)  
Efra, ¿qué tanto quieres averiguar  
lo que buscas?

EFRAÍN  
Mucho.

ROBERTO  
¿Qué estarías dispuesto a hacer?

EFRAÍN  
Lo que sea necesario.

ROBERTO  
Está bien. Ya sé qué puedes hacer.

EFRAÍN  
¿Qué?

ROBERTO se inclina hacia atrás y quita su mirada de EFRAÍN, como pensando.

ROBERTO  
¿Te acuerdas que te contaba cómo tu abuelo tocaba acá?

EFRAÍN  
Sí.

ROBERTO  
Esos toques lo hicieron conocer muchas mujeres. Tenía hembras casi que en bandeja de plata. Era su juventud, después de todo. La vivió al cien.

EFRAÍN asiente, aunque mira hacia abajo, algo sorprendido y pensativo.

ROBERTO (CONTINUACIÓN)  
Sin embargo... de vez en cuando llegaba la mujer que se hacía la difícil.

ROBERTO hace contacto visual con EFRAÍN, quien interrumpe su pensamiento al oír lo que le acaban de decir.

ROBERTO (CONTINUACIÓN)  
Tú sabes cómo son, ¿no?

EFRAÍN le quita la mirada, un poco nervioso.

ROBERTO (CONTINUACIÓN)  
El caso es que un toque a veces no alcanzaba para levantarlas, con todo el encanto que tenía Lacho. En esas ocasiones, hacía falta un empujoncito.

ROBERTO vuelve a inclinarse hacia EFRAÍN.

ROBERTO (CONTINUACIÓN)

Con Viola, me acuerdo que llegó al bar y se fascinó con este hombre de buen porte que tocaba bien la guitarra, pero cuando Lacho trató de acercarse a ella, no le daba ni la hora.

ROBERTO sonríe ante el recuerdo. Suelta una carcajada.

ROBERTO (CONTINUACIÓN)

Tu abuelo era la cagada... esa noche, cuando Viola se fue, se acercó a mí y me dijo "Oye Robe, ¿dónde vive ella?"

EFRAÍN

¿Vivía donde está ahora?

ROBERTO

Ella siempre ha vivido ahí. Él se fue detrás de ella, y yo no pude con la curiosidad. Le dejé el bar a un empleado y me fui, a escondidas, a ver con qué iba a salir.

EFRAÍN se inclina hacia ROBERTO, interesado.

EFRAÍN

¿Y qué pasó?

ROBERTO

Llego yo donde Viola y me encuentro con que Lacho está parado justo debajo de su balcón recitando un poema, hasta medio cantaíto', así como un vallenato de Escalona.

EFRAÍN

¿Qué decía?

ROBERTO

Uy mijo, ahí sí me jodiste. Pero me acuerdo que era un poema bello, tan bello que enseguida me quedé pensando de dónde lo había sacado. Tú sabes que él leía más que nadie.

EFRAÍN

¿Viola qué hizo?

ROBERTO  
(entre risas)  
Violetica enseguida entendió lo que estaba pasando y le lanzó una rosa por el balcón. ¡Parecía una telenovela esa vaina! Lacho, por supuesto, se fue feliz, sabiendo que la podía seguir cortejando más tarde.

EFRAÍN  
¿Averiguaste de dónde sacó el poema?

ROBERTO  
Le pregunté, de hecho. ¿Sabes qué me dijo?

EFRAÍN abre un poco los ojos, esperando la respuesta ansiosamente.

ROBERTO (CONTINUACIÓN)  
Lo hizo él. En ese mismo instante.

EFRAÍN  
¿Improvisado?

ROBERTO  
Sí. Él tenía la cosita para eso.

ROBERTO se pone de pie.

ROBERTO (CONTINUACIÓN)  
El caso es que con eso supe... a veces una rima puede más que cualquier cosa que hagamos para convencer.

ROBERTO pone su mano sobre el hombro de EFRAÍN.

ROBERTO (CONTINUACIÓN)  
Recítale un poema a Viola.

EFRAÍN se cohíbe ante la propuesta.

EFRAÍN  
¿Yo? ¿Un poema?

ROBERTO  
¿Por qué no? Tú todavía no te lo crees, pero eres la viva imagen de Lacho. ¡Aprovecha eso!

EFRAÍN  
Pero... ¿cómo?

ROBERTO  
A ver...

ROBERTO se queda pensando.

ROBERTO (CONTINUACIÓN)  
¿No tienes ningún poema de tu  
abuelo? Estoy seguro que dejó  
varios.

EFRAÍN piensa un poco.

EFRAÍN  
Creo que mi papá tiene unos.

ROBERTO  
Consíguelos y tráetelos para acá.  
Escogemos uno y vas a decírselo con  
todas las de la ley.

EFRAÍN asiente, algo asustado.

INT. COMEDOR CASA EFRAÍN - MEDIODÍA

La mesa del comedor es una grande, con sillas de un diseño moderno, de color marrón oscuro y lisas de lo pulcras que están.

EFRAÍN y EFRAÍN PAPÁ almuerzan en dicho comedor, sentados uno opuesto al otro. EFRAÍN PAPÁ está un poco distraído.

EFRAÍN PAPÁ  
(hablándose a sí mismo)  
Hago cinco para mañana... ah no,  
pero mañana no puedo...

EFRAÍN  
Pa.

EFRAÍN PAPÁ  
(hablándose a sí misma)  
¿Qué tal el viernes?

EFRAÍN  
¡Pa!

EFRAÍN PAPÁ sacude un poco la cabeza, aturdida, y mira a EFRAÍN.

EFRAÍN PAPÁ  
¿Qué pasó?

EFRAÍN  
Los poemas de Tito, ¿tú los tienes?

EFRAÍN PAPÁ  
¿Cuáles?

EFRAÍN  
Los que dejó. Te acuerdas que me  
dijiste...

EFRAÍN PAPÁ  
Ah, sí. Pero ¿para qué los quieres?

EFRAÍN  
Quiero... leerlos.

EFRAÍN PAPÁ mira extrañada a EFRAÍN.

EFRAÍN PAPÁ  
¿No puedes leer otra cosa?

EFRAÍN  
Quiero leer los poemas de mi  
abuelo.

EFRAÍN PAPÁ  
Creo que los metí en el escaparate.  
Pero bueno, te los doy cuando  
pueda.

EFRAÍN  
Los necesito ahora.

EFRAÍN PAPÁ  
¿Los necesitas?

EFRAÍN  
Quiero decir... me encantaría poder  
leerlos ahora.

EFRAÍN PAPÁ  
Ahora no puedo, Efra.

EFRAÍN  
Pero--

EFRAÍN PAPÁ  
(interrumpiendo)  
¿Me vas a joder con eso ahorita?

EFRAÍN se queda callado. EFRAÍN PAPÁ se pone de pie y se va del comedor.

INT. HABITACIÓN EFRAÍN PAPÁ - TARDE

La cama de la habitación es doble. EFRAÍN PAPÁ duerme plácidamente en uno de los lados. Al lado izquierdo de la cama, hay un clóset. En frente de la cama, hay un pequeño escritorio.

EFRAÍN entra en cuclillas a la habitación. Mira a EFRAÍN PAPÁ, quien ruge estruendosamente con sus ronquidos.

EFRAÍN se acerca lentamente al escritorio.

En el mismo, hay unos pequeños papeles, unas envolturas de mentas, varias llaves. EFRAÍN agarra impulsivamente las llaves, pero produce un ruido.

Voltea nerviosamente hacia EFRAÍN PAPÁ, pero este sigue inserto en su siesta.

EFRAÍN voltea nuevamente al escritorio y empieza a buscar entre las llaves. Los ronquidos de EFRAÍN PAPÁ se vuelven un poco más duros.

EFRAÍN saca una llave entre el bulto de llaves.

Se aproxima al clóset. Los ronquidos de EFRAÍN PAPÁ suben de volumen.

Llega al clóset. Alza la llave y la inserta en el ojo de la cerradura. La inserción produce un ruido un poco más duro que el de las llaves.

EFRAÍN voltea a ver su papá. EFRAÍN PAPÁ no se estorba ni un poquito.

Mira el clóset. Gira la llave en la cerradura y la abre.

Abre lentamente la puerta del clóset. Mete la mano dentro del mismo, buscando.

Toca varias cosas dentro del clóset. Los ronquidos de EFRAÍN PAPÁ se entremezclan con los sonidos del clóset.

Una de las cosas que EFRAÍN toca produce un sonido de papel arrugándose.

EFRAÍN  
(susurrando)  
Eso.

EFRAÍN agarra un par de papeles y los saca. Los abre y los aprecia. Son poemas.

EFRAÍN oye a su papá moviéndose. Voltea a verlo, asustado. EFRAÍN PAPÁ está cambiando de posición en la cama.

EFRAÍN respira hondo, tratando de no hacer ruido. Cierra el clóset y retorna las llaves a su lugar.

Se va del cuarto.

INT. BAR - TARDE

EFRAÍN y ROBERTO están sentados en la mesa de siempre. ROBERTO tiene en sus manos los poemas que consiguió EFRAÍN. Los lee atentamente.

ROBERTO  
Ojalá estuviera el poema que le  
hizo a Viola, pero no lo veo.

EFRAÍN está un poco acelerado.

EFRAÍN  
Qué vaina.

ROBERTO golpea con el dedo uno de los papeles, señalándolo.

ROBERTO  
Aquí está.

ROBERTO alza el papel y se lo entrega a EFRAÍN.

ROBERTO (CONTINUACIÓN)  
Esta. Es perfecta. Todo lo que  
necesitas decir, encapsulado en una  
décima. A Lacho le encantaban.

EFRAÍN  
¿Décimas?

ROBERTO  
¿No las conoces?

EFRAÍN  
No.

ROBERTO  
Mira.

ROBERTO toma el papel que le entregó a EFRAÍN y lo pone encima de la mesa. Señala con el dedo los versos.



ROBERTO (CONTINUACIÓN)  
Una décima es un poema de diez  
versos, de ocho sílabas cada verso.  
Mira, por ejemplo, en este poema.

Con la mano derecha, empieza a contar, usando los dedos, las  
sílabas del verso.

ROBERTO (CONTINUACIÓN)  
Ra-yos-del-sol-se-o-cul-tan. Ocho  
sílabas. Se-en-vuel-ven-en-su-nu-  
be. Otras ocho. Y así para cada  
verso.

EFRAÍN mira el poema, muy interesado.

EFRAÍN  
Qué chévere, oye.

ROBERTO  
Es una estructura hermosa. Muy  
típica de los vallenatos, de hecho.

EFRAÍN, sorprendido ante el comentario, mira a ROBERTO.

EFRAÍN  
¿De los vallenatos? ¿En serio?

ROBERTO  
Pues, no de todos. Los cacorros de  
hoy en día se valen de los  
cuartetos. El vallenato de antaño,  
el de verdad, sacaba unas décimas  
bellísimas. Lacho sabía eso y lo  
usaba a su favor.

EFRAÍN  
No sabía.

ROBERTO  
¿Qué cosa?

EFRAÍN  
Que los vallenatos tuvieran una  
base tan establecida.

ROBERTO  
Claro que sí, hermano. Te  
sorprenderías.

EFRAÍN vuelve a mirar el poema. Se queda leyéndolo.

EXT. CASA VIOLA - NOCHE

EFRAÍN llega con poema en mano, acompañado de ROBERTO. Ve que las luces dentro de la casa están prendidas y se escuchan pasos y voces. El balcón tiene sus cortinas cerradas.

Por la casa pasan transeúntes, pendientes de sus cosas. EFRAÍN mira a ROBERTO, con nervios.

EFRAÍN

Nombre, voy es a estorbarlos.

EFRAÍN voltea y trata de irse, pero ROBERTO extiende su brazo frente a él, bloqueándole el paso.

ROBERTO

No, señor. Ya vinimos hasta acá. No nos vamos hasta que no leas el poema.

EFRAÍN voltea a ver nuevamente el balcón.

EFRAÍN

Pero se oyen ocupados. ¿Qué tal que no me oiga?

ROBERTO

A ver...

De la nada, se escucha una guitarra con una percusión, en ritmo vallenato. EFRAÍN y ROBERTO voltean hacia la fuente del sonido y ven que viene, tocando la guitarra, junto con una banda acompañante, HERNANDO.

ROBERTO (CONTINUACIÓN)

Eche, ¿ese quién es?

EFRAÍN

Yo lo vi en la playa...

Del balcón, sale VIOLA, vestida elegantemente. EFRAÍN la detalla: su postura es algo encorvada, con una joroba visible, pero su expresión, sin espabilar y complementada con su pelo canoso, es de una seriedad tremenda. Comanda una seguridad que intimida a todo el que la rodea.

HERNANDO, sin parar de tocar, mira a VIOLA y empieza a cantar.

HERNANDO

AY MI VIOLA QUERIDA  
HOY VENGO CON MI CANTO  
ESTOY PA' ENTRETENERTE  
PA' ALEGRARTE EL CUMPLEAÑO'

VIOLA sigue el ritmo con las palmas, aunque algo contenida. Su sonrisa se ve fingida.

La música para. HERNANDO se acerca un poco más.

HERNANDO (CONTINUACIÓN)  
Esto es para ti, Violetica.

VIOLA  
Gracias, gracias.

VIOLA voltea su mirada y nota que EFRAÍN y ROBERTO están presentes.

VIOLA (CONTINUACIÓN)  
¿Roberto? ¿Tú qué haces acá?

ROBERTO  
¡Ya vas a ver!

ROBERTO mira a EFRAÍN y le da unas palmadas en la espalda.

ROBERTO (CONTINUACIÓN)  
(susurrando)  
Ajá, dilo.

EFRAÍN abre la boca para hablar, pero tiene algo en la garganta. La aclara, temblando.

EFRAÍN  
Pero Roberto--

ROBERTO  
(interrumpiendo)  
¡Ya! ¡Te vi!

EFRAÍN vuelve a aclarar su garganta, esta vez de manera más fingida. Pone sus manos a sus lados, aunque se ven incómodas. Las mete en sus bolsillos y las saca enseguida. No sabe dónde dejarlas.

EFRAÍN  
(bajo)  
Rayos del sol se ocultan...

VIOLA  
¿Qué? No oigo.

ROBERTO le da otra palmada en la espalda a EFRAÍN.

ROBERTO  
Dilo duro.

EFRAÍN pone ambas manos en forma circular sobre su boca, como para gritar.

EFRAÍN  
(un poco más alto)  
Rayos del sol se ocultan...

VIOLA manotea al aire. Frunce el ceño.

VIOLA  
No vengas a interrumpir porque sí,  
Roberto.

ROBERTO suelta un suspiro y se acerca a EFRAÍN.

ROBERTO  
Jueputa, ¡grítalo! ¡Que te salga  
del alma!

EFRAÍN  
¿Gritado?

ROBERTO  
¡Ya!

EFRAÍN quita las manos de su boca. Las extiende a sus lados.

EFRAÍN  
(gritando)  
¡Rayos del sol se ocultan! ¡Se  
envuelven en su nube!

EFRAÍN se oye a sí mismo y la pena lo consume. Se detiene.

VIOLA no reacciona. Se mantiene seria. EFRAÍN se pone más nervioso.

HERNANDO resopla y le hace una seña a su banda para que sigan tocando. Lo obedecen.

EFRAÍN mira a los músicos. Analiza cómo entran en el ritmo, cómo tocan las melodías y los bajos. Se deja llevar por el sonido.

HERNANDO va a entrar a cantar, pero EFRAÍN entra a cantar con el ritmo, interrumpiéndolo.

EFRAÍN (CONTINUACIÓN)  
NO SON MÍOS ESTOS VERSOS  
ME LOS VA TRAYENDO EL CIELO  
PERO SON TUYOS LOS BESOS  
DEL ROMANCE CON MI ABUELO

VIOLA VEN Y DAME CALMA  
(MÁS)

EFRAÍN (CONTINUACIÓN)  
A MIS DUDAS Y A MIS PENAS  
ESCÚCHAME POR FAVOR  
SACAME DE ESTA CONDENA

Los músicos que acompañan a HERNANDO se miran entre sí y hacen gesto de aprobación.

VIOLA ve a EFRAÍN, sorprendida. Se agarra fuertemente de la baranda del balcón, conteniendo su reacción.

HERNANDO, sintiéndose amenazado, entra a cantar.

HERNANDO  
OYE VIOLA NO PARES BOLAS  
NO ESCUCHES A ESTE FARSANTE  
VEN Y ESCÚCHAME A MI  
CON ESTA VOZ TAN ELEGANTE

VEN QUE YO NO TE INCOMODO  
YO SOLO QUIERO ALEGRARTE  
MOVERTE CON MIS COPLAS  
Y CON LA MÚSICA GANARTE

EFRAÍN quiere entrar a cantar, pero ve que VIOLA sonríe con el canto de HERNANDO. Agacha la cabeza.

Los músicos se detienen. VIOLA aplaude, mirando a HERNANDO.

VIOLA  
Ven, entra. Manuela debe estar  
esperándote.

HERNANDO se dirige a la entrada de la casa. EFRAÍN, cabizbajo, se retira del lugar.

ROBERTO, sorprendido, solo lo sigue.

Desde una de las ventanas de la casa, detrás de la cortina, MANUELA, encantada, ve cómo EFRAÍN se va del lugar.

INT. SALA VIOLA - NOCHE

La sala tiene un estilo que evoca a la época costeña de antaño, de los cincuenta. Las sillas y demás muebles poseen diseños complejos, con un color marrón y varias formas entrelazadas.

Hay un grupo numeroso de gente reunida. En una mesa, está una torta con unas velas recién apagadas.

VIOLA entra a la sala, acabando de llegar del balcón.

MANUELA, que está en una de las ventanas de la sala, va donde VIOLA.

MANUELA  
Tita, estuvo bonito, ¿no?

VIOLA  
Sí.

VIOLA está un poco distraída, hasta melancólica, algo que MANUELA nota.

MANUELA  
¿Qué te pasa? ¿Estás bien?

VIOLA  
Sí. Ve a ver a Hernando que está afuera.

MANUELA  
Sí... ya voy a verlo.

VIOLA se retira de la sala. HERNANDO entra, ve a MANUELA y la abraza.

HERNANDO  
Ajá, mi amor. ¿Cómo vas?

MANUELA le finge una sonrisa.

MANUELA  
Bien, Nandito, bien.

HERNANDO  
Ven acá, te iba a decir que...

MANUELA no escucha a HERNANDO. Se queda perdida en sus pensamientos.

INT. HABITACIÓN EFRAÍN - DÍA

EFRAÍN está sentado en su cama, pensativo.

De su mesita de noche, agarra la cinta de cassette de PUERTO COLOMBIA. La mira fijamente.

La deja nuevamente en la mesita. Se pone de pie y agarra la guitarra que está detrás de su cama. Se sienta y la pone en posición.

Toca los acordes de PUERTO COLOMBIA. Le salen mal. Revisa la posición de sus dedos en los trastes. Vuelve a tocar.

Esta vez, le salen bien. Empieza a adoptar un ritmo de bolero.

Mientras toca, mira lejos y canta.

EFRAÍN  
EN UNA NOCHE CALLADA  
SENTADOS JUNTO AL MAR  
CON NUESTRO CLAMOR POR AMAR  
CON MI ALMA TAN NUBLADA  
CON MI VOZ TAN TURBADA  
EXISTIENDO SIN VIVIR  
SIN SABER CÓMO SALIR  
DE ESTE INMENSO AVERNO  
DE ESTE DOLOR ETERNO  
SIN SABER A DÓNDE HUIR  
PUERTO COLOMBIA  
DE TI NO QUEDA MÁS  
QUE UNA ÍNFIMA HUELLA

EFRAÍN para de tocar. Mira nuevamente la cinta de cassette.

Voltea a ver las fotos sobre el mueble del cuarto. Ve una en la que está, más pequeño, con su abuelo, ambos sonriendo a la cámara.

De impulso, se para y, con guitarra en mano, sale de la habitación.

INT. BAR - DÍA

El bar está vacío. EFRAÍN y ROBERTO están sentados donde siempre. La guitarra de EFRAÍN está puesta contra una pared.

ROBERTO  
Nojoda, preciso llega el sapo ese a demontarnos el chuzo. Jueputa vida.

ROBERTO se pone de pie y se aproxima a donde sirve las cervezas.

ROBERTO (CONTINUACIÓN)  
¿De dónde salió ese man, oye?

EFRAÍN  
Yo lo vi tocando en la playa.

ROBERTO  
En la playa...

Se sirve una Águila Light.

ROBERTO (CONTINUACIÓN)  
¡Ah! ¡El festival!

ROBERTO para al ver a EFRAÍN ensimismado, mirando lejos, hacia la puerta.

ROBERTO (CONTINUACIÓN)  
¿Efra? ¿Me estás oyendo?

EFRAÍN continúa viendo hacia la puerta. Se para, agarra su guitarra y se sale del bar.

EXT. BAR - DÍA

EFRAÍN se sienta en la acera junto al bar, bajo la sombra. ROBERTO sale también y se para junto a él.

ROBERTO  
Efra.

EFRAÍN  
¿Qué?

ROBERTO  
¿Y si entras al festival?

EFRAÍN  
¿Cuál?

ROBERTO  
El Peble.

EFRAÍN  
(molesto)  
¿De qué me estás hablando?

ROBERTO  
Hay un festival musical acá que se llama el Peble. Eso que viste en la playa fijo era un ensayo para eso.

ROBERTO se acerca a EFRAÍN y se agacha junto a él. EFRAÍN no lo mira, aún un poco depresivo. ROBERTO se le acerca al oído.

ROBERTO (CONTINUACIÓN)  
Efra, el festival tiene una parte de concurso, y Viola es jurado.

A EFRAÍN se le iluminan los ojos y mira a ROBERTO.

EFRAÍN  
¿En serio?



ROBERTO se aleja un poco.

ROBERTO  
¡Claro! Hermano, tú tocas bien en ese concurso y te aseguro que ella te abre las puertas.

EFRAÍN  
No sé... anoche no me fue tan bien.

ROBERTO  
¿Cómo que no? Nojoda, yo quedé vuelto mondá con eso que hiciste.

EFRAÍN  
No sé, Rober. Tengo que pensarlo.

EFRAÍN se pone de pie y camina por la calle.

ROBERTO  
Hey, ¿pa' dónde vas?

EFRAÍN  
Por ahí.

EXT. PLAYA PUERTO COLOMBIA - DÍA

EFRAÍN camina por la playa, la cual está vacía.

Se sienta en la arena. Pone su guitarra a un lado. Mira el mar, melancólico.

Agarra su guitarra, la pone en posición y empieza a rasgar unos acordes, un poco tristes.

Siente que alguien se sienta al lado de él. Voltea y ve que es MANUELA. Tiene puesta una blusa de tiritas y un short de jean, cargando de un hombro una mochila wayúu. Tiene el pelo agarrado en una colita.

EFRAÍN para de tocar. Se limpia el sudor de la frente.  
MANUELA no suda.

MANUELA  
Hola.

EFRAÍN  
...¿hola?

MANUELA  
Tú eres el que cantó en la casa de mi abuela, ¿no?

EFRAÍN se extraña un poco.

EFRAÍN  
¿Tu abuela es Viola?

MANUELA  
¡Claro! Alcancé a escucharte  
cantar. La verdad me encantó.

EFRAÍN cambia su expresión melancólica por una de grata sorpresa.

EFRAÍN  
¿Te parece?

MANUELA  
Fue hermoso. ¿Tú eres el nieto de  
Lacho, no?

EFRAÍN se sorprende.

EFRAÍN  
¿Tú lo conocías?

MANUELA  
No lo conocí, pero sus versos son  
muy comunes acá. Dejó una huella  
impresionante.

EFRAÍN se queda pensando.

MANUELA (CONTINUACIÓN)  
Tienes la herencia. Hay un  
festival--

EFRAÍN  
¿El Peble?

MANUELA  
Ese mismo. Ah carajo, ya estás  
amañado pa'l tiempo que llevas acá.

EFRAÍN  
¿Cómo sabes que no soy de acá?

MANUELA suelta una carcajada.

MANUELA  
¿En serio? No sé, tu timidez, tu  
desubique, tu manera de hacer las  
cosas en general. Me indica que no  
eres de acá.

EFRAÍN, fascinado con esta chica, no logra responder nada.

MANUELA (CONTINUACIÓN)

Pero tranquilo. Lo digo como algo chévere.

MANUELA le pica el ojo. Se suelta el pelo. EFRAÍN queda encantado con la manera en que el pelo cae. Se ensimisma en su color castaño con visos rubios, entremezclándose de una manera que encuentra hermosa.

Apenas se da cuenta de que MANUELA amarró la colita roja que sostenía su pelo en la cabeza de la guitarra. La mira y se extraña.

MANUELA (CONTINUACIÓN)

Un detallito lindo. Le da alegría.

EFRAÍN sonríe. MANUELA se pone de pie.

MANUELA (CONTINUACIÓN)

Me encantaría verte en el festival, cantando. Tienes la madera pa' eso.

MANUELA se va. EFRAÍN se queda mirándola.

INT. BAR - DÍA

EFRAÍN entra acelerado al bar y agarra a ROBERTO del hombro. ROBERTO, sorprendido, voltea a verlo.

EFRAÍN

Rober, méteme en el festival.

ROBERTO

Nojoda, ¡qué bacano!

ROBERTO abraza a EFRAÍN de la emoción. EFRAÍN se pone algo incómodo, pero recibe el abrazo de todas maneras.

ROBERTO (CONTINUACIÓN)

Vamos a mostrarle a ese poco de hijueputas quién eres tú, nojoda.

EFRAÍN, enganchado en el abrazo, esboza una sonrisa.

INT. BAR - NOCHE

EFRAÍN y ROBERTO están sentados en una esquina del bar, EFRAÍN con guitarra.

ROBERTO

Bueno, a ver. El festival es pasado mañana. Hay que ponerse las pilas.

EFRAÍN  
¿Cómo es el festival?

ROBERTO saca su billetera y saca de ella una tarjetica. Se la entrega a EFRAÍN, quien la mira. Es un pequeño anuncio del festival.

ROBERTO  
Se presentan varios actos musicales. Hay una parte que se asimila a una piquería.

EFRAÍN guarda la tarjetica en su bolsillo.

EFRAÍN  
¿Piquería?

ROBERTO  
Un duelo musical. Aunque bueno, la piquería suele hacerse con acordeón. Aquí la hacen con guitarra. Suele ser lo último del festival.

EFRAÍN  
¿Cómo se hace?

ROBERTO  
Como ya lo viviste. Por ejemplo, préstame la guitarra.

EFRAÍN le da su guitarra a ROBERTO, quien la pone en posición.

Empieza a tocar el acorde de Do Mayor, en un ritmo vallenato. Cambia a un Fa Mayor y empieza a cantar.

ROBERTO (CONTINUACIÓN)  
ESTE ES EL AMOR AMOR  
EL AMOR QUE ME DIVIERTE  
CUANDO ESTOY EN LA PARRANDA  
NO ME ACUERDO DE LA MUERTE

ROBERTO sigue tocando el mismo ritmo.

ROBERTO (CONTINUACIÓN)  
(tocando)  
Y aquí uno va improvisando versos.  
Pueden ser románticos, anecdóticos,  
hasta pícaros. Por ejemplo.

ROBERTO frena su toque un segundo para entrar a cantar.

ROBERTO (CONTINUACIÓN)  
MI COMPADRE EFRAÍN  
VA APRENDIENDO LA PIQUERIA  
CANTA EN EL FESTIVAL  
Y NOS SACA E' LA MISERIA

EFRAÍN se ríe. ROBERTO para de tocar.

ROBERTO (CONTINUACIÓN)  
Y así, uno se la cranea. A ver,  
sácate uno ahí.

ROBERTO empieza a tocar nuevamente.

ROBERTO (CONTINUACIÓN)  
Dale, entra.

EFRAÍN  
Pero--

ROBERTO  
¡Entra!

EFRAÍN se pone nervioso.

EFRAÍN  
VOY CANTANDO AQUÍ  
CANTANDO CON LA GUITARRA

ROBERTO asiente al verlo, sonriendo.

EFRAÍN (CONTINUACIÓN)  
Y AHORA YO CANTO  
Y...

EFRAÍN para de los nervios. ROBERTO para de tocar.

ROBERTO  
Ajá ¿y entonces'?

EFRAÍN  
No me salen.

ROBERTO  
Eche, pero allá donde Viola te  
salieron unos.

EFRAÍN no dice nada. Mira a ROBERTO un poco cabizbajo.

ROBERTO (CONTINUACIÓN)  
Bueno, bueno, no importa. No es  
obligatorio, en verdad.

EFRAÍN agarra la guitarra.

EFRAÍN

Ven acá, ese ritmo que hiciste...

ROBERTO

Ah, de vallenato. Un paseo  
vallenato, siendo más preciso.  
Hazlo pa ve'.

EFRAÍN pone la guitarra en posición. Trata de tocar el ritmo,  
pero le sale mal.

EFRAÍN para de tocar.

EFRAÍN

No me sale.

ROBERTO

Eso es de práctica. Ensáyalo en tu  
casa. Aunque...

ROBERTO se acerca a EFRAÍN, como para decirle algo  
importante.

ROBERTO (CONTINUACIÓN)

Yo te dije que él tocaba acá en el  
bar, ¿no? Una vez, tocando él acá,  
la gente del público le pedía  
temas. Y él los tocaba. Y le pedían  
más y él seguía. Llegaba un punto  
en el que yo me daba cuenta que no  
se sabía lo que le pedían, y aún  
así tocaba.

EFRAÍN

¿En serio?

ROBERTO

Pa' que veas tú. Cuando se bajó de  
la tarima, le pregunté, "Oye, ¿cómo  
hiciste con to' ese poco de  
canciones que no sabes?" ¿Sabes qué  
me dijo?"

EFRAÍN

¿Qué?

ROBERTO

"El buen músico no es el que sabe  
tocar en vivo, sino el que la sabe  
embarajar en vivo."

ROBERTO suelta una carcajada.

ROBERTO (CONTINUACIÓN)  
Ese Lacho salía con unas vainas...

EFRAÍN piensa en lo que escuchó.

INT. HABITACIÓN EFRAÍN - NOCHE

EFRAÍN está sentado en su cama, ensayando en la guitarra.

Intenta hacer el ritmo de vallenato. Le sale mejor que la vez pasada.

EFRAÍN nota que entró al cuarto EFRAÍN PAPÁ, quien se sienta al lado de él.

EFRAÍN PAPÁ  
Efra, ven acá.

EFRAÍN mira a su papá.

EFRAÍN  
Cuéntame.

EFRAÍN PAPÁ  
Voy a traer a unos amigos a una reunión en un par de días. Traguitos, comida, tú sabes.

EFRAÍN baja la mirada hacia la guitarra.

EFRAÍN PAPÁ (CONTINUACIÓN)  
Pa' ver si puedes estar con la guitarra y tocar un par de temitas y eso.

EFRAÍN mira a su padre, sorprendido.

EFRAÍN  
¿Tocar?

EFRAÍN PAPÁ  
Sí, un ratico. Pa' pasar chévere ahí, ¿no?

EFRAÍN esboza una sonrisa.

EFRAÍN  
Bueno.

EFRAÍN PAPÁ sonríe, aunque muy levemente. Le da un par de palmadas a EFRAÍN en la espalda y se pone de pie. Se dirige a la puerta.

EFRAÍN PAPÁ  
Ya sabes. Estate listo. Es pasado  
mañana.

EFRAÍN PAPÁ se va del cuarto. EFRAÍN procesa lo que acaba de  
oír y se estresa.

INT. BAR - DÍA

El bar está apenas abriéndose. ROBERTO limpia las mesas.  
Entra EFRAÍN con guitarra en mano, algo triste.

ROBERTO va a saludarlo, pero nota su tristeza.

ROBERTO  
¿Qué te pasa, Efra?

EFRAÍN escatima un poco.

EFRAÍN  
Nada. Estoy sin dormir.

ROBERTO lo mira circunspecto, pero borra rápidamente esa  
expresión por una de alegría.

ROBERTO  
Bueno, ¡ensayemos!

EFRAÍN sigue triste, algo que ROBERTO nota. Mira hacia la  
puerta del bar.

ROBERTO (CONTINUACIÓN)  
Ombe, ¿sabes qué? Hagamos algo  
distinto.

EFRAÍN se sorprende.

EFRAÍN  
¿Qué?

ROBERTO  
Ya vas a ver. Vamos.

ROBERTO se dirige rápidamente a la puerta.

EFRAÍN  
Pero ¿y el bar?

ROBERTO  
Cerrado por hoy.

EFRAÍN  
¿Desde cuándo?



ROBERTO  
Desde este instante. Pilas, ven.

EFRAÍN lo sigue.

EXT. MUELLE - DÍA

Un sol tremendo pega sobre el muelle, reflejándose bastante en el mar que lo rodea.

EFRAÍN está sentado en la punta del muelle, con guitarra en mano. Junto a él, está ROBERTO, también sentado. Ambos miran hacia la parte rota del muelle.

ROBERTO  
Qué bonito, ¿ah?

EFRAÍN mira a ROBERTO, extrañado.

EFRAÍN  
¿Por qué vinimos hasta acá?

ROBERTO apunta hacia los restos rotos del muelle.

ROBERTO  
¿Ves esa parte rota del muelle?

EFRAÍN voltea a verla, sin responder.

ROBERTO (CONTINUACIÓN)  
Lacho venía mucho para acá. Me acuerdo que, en medio de la parranda, él se salía un momento y se sentaba acá, en este puesto, a mirar lejos.

EFRAÍN, casi reencarnando las acciones de su abuelo, mira lejos hacia el mar.

ROBERTO (CONTINUACIÓN)  
Todas las veces que le preguntaba me decía lo mismo. "El mar me trae los versos."

ROBERTO pone su mano sobre el hombro de EFRAÍN.

ROBERTO (CONTINUACIÓN)  
A ver. Trata de hacer el ritmo.

EFRAÍN empieza a tocar, aunque escatima y no logra agarrar el ritmo del paseo. Se detiene, algo nervioso.

ROBERTO le da un par de palmadas en la espalda.

ROBERTO (CONTINUACIÓN)  
Cógela suave. Respira. ¿Sabes cuál  
es la clave del paseo? Que es  
precisamente eso: un paseo. Suave.  
Cierra los ojos.

EFRAÍN los cierra.

ROBERTO (CONTINUACIÓN)  
Siente el mar. Escucha sus  
susurros, sus golpes, cómo se mueve  
de un lado a otro, sin rumbo pero  
con seguridad. No se detiene,  
solo... pasea.

EFRAÍN se concentra en el mar. Empieza a escucharlo. El  
sonido del mar se vuelve más fuerte en su cabeza.

ROBERTO (CONTINUACIÓN)  
Ahora, mientras lo haces, toca.

EFRAÍN  
Pero y si la ca--

ROBERTO  
No pienses. Siente. Dale, te vi.

EFRAÍN, con los ojos cerrados, empieza a tocar. No le sale el  
ritmo. Va a parar de tocar pero ROBERTO le da una palmada en  
el hombro.

ROBERTO (CONTINUACIÓN)  
¡No pares! Tú sigue. Sin pensar.  
Dale. Sigue.

EFRAÍN sigue tocando. Su rasgueo sigue saliendo arrítmico,  
pero no se detiene. Sigue tocando, sin pensar en cómo le  
sale.

El sonido del mar se vuelve para él casi que un ruido, pero  
no le molesta. Al contrario, lo disfruta. Se ensimisma en él.

El ritmo, gradualmente, va cogiendo forma. ROBERTO sonrío  
ante lo que escucha: un paseo vallenato bien tocado.

EFRAÍN se vuelve consciente de lo que toca. Sonríe. Sigue  
tocando. ROBERTO suelta una carcajada.

ROBERTO (CONTINUACIÓN)  
¡Eso! ¡Me encanta! ¡Ya lo estás  
cogiendo!

EFRAÍN se emociona y acelera el ritmo. Su mano rasga las cuerdas pero los rasgueos se parecen más a golpes. Las cuerdas suenan más duro.

ROBERTO (CONTINUACIÓN)

¡Sigue!

EFRAÍN acelera aún más el ritmo. Sus rasgueos ahora son golpes.

Las uñas se le empiezan a marcar con pequeñas líneas, producto de la fricción con las cuerdas. Su mano izquierda, la que hace el acorde, aprieta el diapasón. Los dedos se le ponen pálidos de tanto tensarlos.

El ritmo que hace es asombrosamente rápido.

ROBERTO (CONTINUACIÓN)

¡Eso, da--

ROBERTO para de hablar ante lo que EFRAÍN hace, un ritmo absurdamente rápido, como el de un paseo pero aumentado exponencialmente. Abre los ojos y se la cae la quijada. No puede creer lo que ve.

EFRAÍN, mientras tanto, sigue con los ojos cerrados, inmerso en su guitarra. Toca más rápido, más rápido, más...

Un sonido agudo, punzante, interrumpe el toque de EFRAÍN, quien se detiene.

Sorprendido, mira la guitarra y ve lo que sucedió: la cuerda de tono mayor se rompió.

EFRAÍN mira a ROBERTO, quien, luego de mirar la guitarra, suelta una risa casi burlona.

ROBERTO (CONTINUACIÓN)

¡No te creo!

EFRAÍN mira la guitarra. Sigue anonadado con lo que acaba de suceder.

EFRAÍN

Uy...

ROBERTO

¡Nombre! ¡Tranquilo! Esas cuerdas estaban viejas, igualmente. ¡Mejor! Les pones unas nuevecitas.

EFRAÍN lo escucha, pero sigue concentrado en su guitarra.

ROBERTO (CONTINUACIÓN)  
¿Viste ese ritmo? Nojoda, si eso no  
es tener la vena de tu abuelo,  
¡entonces no sé qué lo será!

EFRAÍN mira a ROBERTO. Sonríe.

EXT. BAR - TARDE

EFRAÍN está sentado en la acera, justo al lado de la puerta del bar. Tiene la guitarra puesta horizontalmente sobre sus piernas. Junto a él, está ROBERTO, también sentado.

EFRAÍN está amarrando la cuerda faltante de la guitarra al puente de la misma.

ROBERTO  
Eso. Asegúrate de que quede bien  
tensada en el puente, porque si no,  
se te vuelve a romper.

EFRAÍN aprieta con fuerza el nudo que hace con la cuerda.

ROBERTO (CONTINUACIÓN)  
Eso. Ahora, la amarras a la cabeza.

EFRAÍN obedece a ROBERTO.

EFRAÍN  
(mientras amarra la  
cuerda)  
¿Quién te enseñó todo esto?

ROBERTO suelta una carcajada.

ROBERTO  
¿Tú quién crees?

EFRAÍN sonríe.

ROBERTO (CONTINUACIÓN)  
A Viola le fascinaba cuando tu  
abuelo mostraba su conocimiento  
sobre estos temas.

EFRAÍN para de amarrar la cuerda y mira a ROBERTO.

EFRAÍN  
¿Esa relación por qué se acabó?

ROBERTO  
¿Cómo así?

EFRAÍN

Pues es que cada vez que me hablas de ella, suena tan romántica, tan perfecta... ¿por qué no siguieron?

ROBERTO resopla.

ROBERTO

Ay, Efra... era bellísima, pero hay realidades a las que toca enfrentarse.

EFRAÍN

¿Realidades?

ROBERTO

Sí. Tu abuelo era de Barranquilla y ella de Puerto Colombia. Son... mundos distintos.

EFRAÍN agacha la cabeza, pensativo.

ROBERTO (CONTINUACIÓN)

Pero bueno. Su amor por la música era igual de grande. Me imagino que eso lo calmó un poco.

EFRAÍN niega con la cabeza.

EFRAÍN

Él casi no tocaba.

ROBERTO

¿Qué?

EFRAÍN

Cuando estaba conmigo, sí. Pero en general, era algo que prefería guardarse. Yo siempre lo vi como algo muy de nosotros.

ROBERTO, pensativo y preocupado con lo que acaba de oír, se pone de pie.

ROBERTO

Voy a... revisar unas cosas en el bar. Ya vengo.

EFRAÍN

Dale. Ya yo sé cómo es el cuento aquí.

EFRAÍN procede a seguir amarrando la cuerda de la guitarra.  
ROBERTO se retira al interior del bar.

INT. BAR - TARDE

El bar está completamente solo. La luz ámbar del sol de la tarde entra por la ventana.

ROBERTO entra y camina hacia una esquina del bar. Mira hacia la entrada, asegurándose de que nadie lo vea.

Mira hacia el piso. Suelta una lágrima. Se tapa la cara y empieza a jadear. Lloro, intentando cubrir los sonidos que emite para que no se escuchen.

EXT. BAR - TARDE

EFRAÍN termina de amarrar la cuerda a la guitarra. La pone en posición para tocar.

Empieza a tensar la cuerda, afinándola.

Cerca al bar, al otro extremo de la calle, va MANUELA caminando. Voltea y ve a EFRAÍN.

Sonriente, MANUELA se aproxima a EFRAÍN.

Mientras tanto, EFRAÍN termina de afinar la cuerda y empieza a tocar el mismo ritmo que aprendió con ROBERTO. Le sale igual de bien.

Cierra los ojos. Rasga las cuerdas en ritmo de paseo mientras va cambiando de acordes al azar.

MANUELA llega a estar al lado de EFRAÍN. Observa cómo toca.

EFRAÍN para de tocar. Sigue con los ojos cerrados.

MANUELA

¡Qué lindo tocas!

EFRAÍN abre los ojos, sorprendido, y ve a MANUELA. Se pone nervioso.

EFRAÍN

Ho- ¡hola!

MANUELA se sienta al lado de él, algo que lo intimida un poco.

MANUELA

¿Siempre has sabido tocar así?

EFRAÍN

Eh... pues... sí.

MANUELA

¿En serio? Tocas muy lindo.

EFRAÍN sonríe ante el comentario.

EFRAÍN

¿Te gusta el vallenato?

MANUELA

¿Me gusta? ¡Me encanta! Con vallenato fue que Hernando me conquistó.

EFRAÍN borra su sonrisa.

EFRAÍN

Hernando es... ¿tu novio?

MANUELA

No. Bueno... no sé. Él quiere, pero... yo no estoy segura.

EFRAÍN empieza a sonreír nuevamente.

EFRAÍN

¿Cómo así?

MANUELA

Nada, él... no sé, a veces creo que se empelícula mucho. Pero...

MANUELA se empieza a poner algo nerviosa, aunque intenta esconderlo. EFRAÍN nota esto.

EFRAÍN

Tranquila.

MANUELA mira, enternecida, a EFRAÍN. Se ríe nerviosamente.

MANUELA

No sé por qué te cuento esto... ni te conozco pero ya siento como... una confianza.

EFRAÍN esboza una sonrisa.

EFRAÍN

Lo que me quieras contar, Manuela.

MANUELA borra su nerviosismo y mira a EFRAÍN con sorpresa. Le da un tierno empujón en el hombro.

MANUELA

Me siento regañada, oye.

EFRAÍN se rie más nerviosamente aún.

EFRAÍN

¿Por qué?

MANUELA

Nadie me llama Manuela. Me dicen Manu o Mani...

EFRAÍN

¿No te gusta?

MANUELA

¿Qué cosa?

EFRAÍN

El nombre. Manuela.

MANUELA

No me mata, la verdad.

EFRAÍN tiembla de los nervios, pero los contiene.

EFRAÍN

A mí me encanta. Bellísimo. Digno de su dueña.

MANUELA se ruboriza un poco con el comentario. Mira la muñeca de su mano, como quien mira la hora, a pesar de no tener reloj puesto.

MANUELA

Anda, tengo que ir a la casa. Me toca hacer una vuelta.

EFRAÍN

Dale. Todo bien.

MANUELA se para y empieza a caminar hacia atrás.

MANUELA

Nos vemos. En el Festival.

EFRAÍN

(sonriente)

Así será.

MANUELA voltea y se va rápidamente del lugar. EFRAÍN ve cómo se va.

EFRAÍN (CONTINUACIÓN)

(susurrando)

Así será.



EFRAÍN se pone de pie y entra al bar.

INT. CASA VIOLA - NOCHE

MANUELA entra a la casa. Se dirige a una mesa de marrón oscuro que sigue el diseño clásico de los demás muebles. En un par de sillas, están sentados VIOLA y HERNANDO, conversando.

VIOLA

Ay oye, ¿entonces no vas a participar?

HERNANDO

No, Violetica. Es un placer siempre, pero esta vez quiero dar un paso al lado.

HERNANDO ve llegar a MANUELA y sonrío.

HERNANDO (CONTINUACIÓN)

Igual, mejor. Así puedo pasar más tiempo con Manuelita.

HERNANDO abraza a MANUELA y le da un beso en la frente. MANUELA se engancha en el abrazo.

VIOLA los ve y sonrío.

VIOLA

Pues sí. Mejor.

VIOLA resopla.

VIOLA (CONTINUACIÓN)

Bueno. Voy a confirmar para que llenen ese espacio de la programación.

VIOLA se retira a su habitación. HERNANDO se separa del abrazo con MANUELA y la mira.

HERNANDO

¿Qué tal te fue?

MANUELA

¡Bien! Oye, me encontré con el tipo este.

HERNANDO

¿Cuál?

MANUELA  
El que estuvo acá compartiendo  
coplas contigo.

HERNANDO mira lejos con desdén.

HERNANDO  
Ah... ese man.

MANUELA  
Sí. Estaba tocando guitarra. Oye,  
la toca del carajo.

HERNANDO mira a MANUELA, sorprendido.

HERNANDO  
¿Sí?

MANUELA  
¡Sí! Es bonito ver alguien que  
toque así, ¿no?

HERNANDO escatima un segundo antes de responder. Finge una  
sonrisa.

HERNANDO  
Sí. Claro. Bello.

VIOLA  
(O.S.)  
¡Manuela! ¡Ven acá un segundo!

MANUELA hace un gesto de disgusto.

MANUELA  
¡Ya voy!

MANUELA se va hacia la habitación de VIOLA. HERNANDO se queda  
mirando la habitación.

HERNANDO  
¡Viola! ¡No avises todavía!

HERNANDO se dirige hacia la habitación

INT. BAR - NOCHE

ROBERTO cuelga el teléfono del bar, sus ojos un poco  
hinchados. EFRAÍN, sentado en una mesa practicando el ritmo  
del paseo en guitarra, voltea a verlo.

EFRAÍN  
¿Qué te pasó?

ROBERTO ignora la pregunta.

ROBERTO  
Acabo de hablar con los del  
festival. Ya estás metido.

EFRAÍN se para de la alegría. Abraza a ROBERTO.

EFRAÍN  
¡Qué bien!

ROBERTO  
Con una condición.

EFRAÍN se suelta del abrazo y mira a ROBERTO.

EFRAÍN  
¿Cuál?

ROBERTO  
Como avisamos tan de imprevisto, la  
única vacante que había para  
presentarse era un duelo musical al  
que le faltaba un contrincante.

EFRAÍN resopla ante la noticia, pero se sacude.

ROBERTO (CONTINUACIÓN)  
Como la piqueria que te conté.

EFRAÍN  
Sí sí, me acuerdo. Bueno, y...  
¿duelo con quién?

ROBERTO mira a EFRAÍN con preocupación.

ROBERTO  
No me lo vas a creer.

EXT. BAR - NOCHE

EFRAÍN sale del bar con guitarra en mano, caminando de manera  
lóbrega y parsimoniosa.

ROBERTO sale detrás de él.

ROBERTO  
¡Efra!

EFRAÍN se detiene y mira a ROBERTO, quien se pone a su lado.

ROBERTO (CONTINUACIÓN)  
Sí lo puedes hacer. Es cuestión de  
que saques las garras.

EFRAÍN niega con la cabeza.

EFRAÍN  
No sé si yo sea de sacar garras.

ROBERTO no sabe qué responder ante lo que oye.

EFRAÍN voltea y sigue su camino. ROBERTO lo ve irse,  
estresado.

INT. HABITACIÓN EFRAÍN - NOCHE

EFRAÍN está sentado en su cama, mirando lejos. Mete su mano  
en el bolsillo y saca la tarjetica del Festival Peble que le  
dio ROBERTO.

Recuerda lo que sintió al quedarse sin palabras enfrentándose  
a HERNANDO. Cierra los ojos y suspira.

EFRAÍN PAPÁ  
(O.S.)  
¡Hey!

EFRAÍN abre los ojos para ver a su papá entrar al cuarto.  
Pone la tarjetica sobre su mesita de noche.

EFRAÍN  
¿Qué pasó?

EFRAÍN PAPÁ  
¿Listo pa' mañana?

EFRAÍN se consterna.

EFRAÍN  
Eh... sí. Sí.

EFRAÍN PAPÁ nota esto y se sienta al lado de él.

EFRAÍN PAPÁ  
Efra, ¿qué te pasa?

EFRAÍN  
Nada... nada.

EFRAÍN mira a su papá a los ojos. EFRAÍN PAPÁ se lo queda  
mirando, esperando una verdadera respuesta.

EFRAÍN PAPÁ

Dime.

EFRAÍN respira hondo.

EFRAÍN

Es que... no sé si quiero tocar mañana.

EFRAÍN PAPÁ se extraña.

EFRAÍN PAPÁ

¿Cómo así?

EFRAÍN

No sé... no me siento bien.

EFRAÍN PAPÁ se queda pensando.

EFRAÍN PAPÁ

Mira, ¿tú qué tanto sales?

EFRAÍN lo mira, sorprendido.

EFRAÍN

¿Qué?

EFRAÍN PAPÁ

No sales, ¿cierto? Tienes que divertirme más, Efra. Andar así amargado no te trae nada.

EFRAÍN, disgustado, se pone de pie.

EFRAÍN

No me digas...

EFRAÍN PAPÁ

Yo sé de qué te hablo. Eso que estás viviendo, yo lo viví también.

EFRAÍN

Tú no sabes lo que yo estoy viviendo.

EFRAÍN PAPÁ

¡Claro que lo sé! Tuve tu edad, pasé por lo mismo.

EFRAÍN se tapa la cara, desesperado y tratando de contener la cólera.

EFRAÍN

Pa, dejemos así. Yo toco.

EFRAÍN PAPÁ  
¿Sí ves? Es que no sabes lo que  
quieres.

EFRAÍN respira más fuerte, su pecho visiblemente inflándose  
más con cada inhalación. Empieza a sudar, su frente  
enrojeciéndose lentamente. Camina de lado a lado con  
nerviosismo.

EFRAÍN  
Ya te dije.

EFRAÍN PAPÁ  
No me estás diciendo.

EFRAÍN se sienta en la cama e intenta calmarse.

EFRAÍN  
Pa, déjame solo.

EFRAÍN PAPÁ  
Otra vez con esa maricada.

EFRAÍN PAPÁ le da un empujón a EFRAÍN en el hombro.

EFRAÍN PAPÁ (CONTINUACIÓN)  
Dime de una vez.

EFRAÍN empieza a llorar, pero se tapa la cara y contiene las  
lágrimas lo más que puede.

EFRAÍN  
(entre dientes)  
Salte de mi cuarto.

EFRAÍN PAPÁ le jala las manos bruscamente a EFRAÍN para  
descubrirle la cara. Ve sus lágrimas.

EFRAÍN PAPÁ  
¿Estás llorando?

EFRAÍN  
¡Jueputa! ¡Salte de mi hijueputa  
cuarto!

EFRAÍN PAPÁ  
Pero ¿qué te pasa?

EFRAÍN  
¡No quiero tocar con tus hijueputas  
amigos! ¡No quiero hacer nada! ¡No  
me vas a entender!

EFRAÍN PAPÁ  
Pero sí yo s--

EFRAÍN  
(interrumpiendo)  
¡No sabes una mierda! ¡No tienes ni  
puta idea!

EFRAÍN PAPÁ  
Efraín, cálmate.

EFRAÍN  
¿Pa' qué?

EFRAÍN PAPÁ  
Debe ser la muerte de Lacho.

EFRAÍN  
¿Qué?

EFRAÍN PAPÁ  
La muerte de él. Te tiene así.

EFRAÍN  
Mierda...

EFRAÍN se vuelve a tapar la cara de la desesperación.

EFRAÍN PAPÁ  
Él era así como tú. Igualito. Se  
contenía las vainas, hacía cosas  
debajo e' cuerdas... ¿y pa' qué le  
sirvió?

EFRAÍN mira a su papá, encolerizado.

EFRAÍN PAPÁ (CONTINUACIÓN)  
Pa' morirse.

EFRAÍN  
¡No seas tan hijo de puta!

EFRAÍN PAPÁ cachetea a EFRAÍN, lo cual lo sacude.

EFRAÍN PAPÁ  
Ojo con cómo me hablas, Efraín.

EFRAÍN se tapa el cachete golpeado. Vuelve a llorar. Se pone  
de pie y agarra su guitarra.

EFRAÍN PAPÁ (CONTINUACIÓN)  
Yo a ti no te entiendo, marica.

EFRAÍN se detiene en sus pasos. No voltea a ver a su padre. Suspira.

EFRAÍN

Yo tampoco.

Sale rápidamente del cuarto. Su papá lo ve irse, callado.

EXT. BAR - NOCHE

EFRAÍN pasa lentamente al lado del bar. Trata de ver si hay alguien dentro, pero no ve ni siquiera a ROBERTO.

Resopla. Sigue caminando, triste, por el camino.

EXT. MUELLE - NOCHE

EFRAÍN camina por el muelle, dirigiéndose a la punta. Se detiene en la mitad y se sienta. Acuesta la guitarra a su lado.

Se acuesta sobre la superficie del muelle. Mira las pocas estrellas que se alcanzan a ver.

Cierra los ojos. Se queda escuchando el mar y se queda dormido.

EXT. MUELLE - MADRUGADA

EFRAÍN abre los ojos. Se sienta. Mira que alguien está a lo lejos en la punta del muelle. Una niebla cubre el lugar, impidiéndole ver bien quién es.

EFRAÍN se pone de pie y se acerca a la persona, que está sentada en la punta del muelle, mirando lejos. El sol no ha salido aún, el cielo con un azul oscuro todavía.

EFRAÍN camina lentamente. Metiéndose en la niebla, entrecierra los ojos, tratando de ver. El sonido de las olas se vuelve más agresivo.

Llega donde la persona: es un hombre mayor. Mira hacia abajo, al agua, y ve una guitarra hundiéndose, como si alguien la acabara de soltar al mar.

Va a ver quién es el hombre que está sentado, pero se distrae con el sonido de algo cayendo sobre el mar.

EFRAÍN mira hacia la raíz del sonido, delante de él, y ve que una de las ruinas del muelle se desprendió y cayó dentro del mar.



EFRAÍN trata de seguirla, pero la ruina se pierde dentro del azul oscuro casi negro del agua. Las olas, cada vez más violentas, la arrastran lejos del muelle.

EFRAÍN voltea a ver quién es el hombre y ve que es su abuelo, LÁZARO. Las olas golpean contra el muelle, haciendo un ruido estruendoso.

LÁZARO lo mira y no se inmuta; solo suelta una lágrima y vuelve a mirar hacia las ruinas.

EFRAÍN también mira hacia las ruinas.

EXT. MUELLE - DÍA

EFRAÍN abre los ojos, aunque no completamente. La intensidad del sol cubre su cara y no lo deja ver del todo.

EFRAÍN se sienta. Su cara está un poco roja de la continua exposición al sol. Se da cuenta que está en la punta del muelle. A su lado, hay unos niños brincando hacia el agua, felices.

EFRAÍN se pone de pie. Entrecierra los ojos para ver bien la punta del muelle. Observa que la ruina que vio caerse sigue en su lugar.

Agarra su guitarra, que reposaba justo al lado de él, y se retira lentamente del muelle, cubriéndose los ojos con su mano para poder ver.

EXT. BAR - DÍA

ROBERTO está en la entrada del bar, mirando hacia las calles, como buscando a alguien.

Tiene en su mano una fotografía, de tono amarillento. La examina: es LÁZARO, joven, caminando hacia la cámara con la guitarra al hombro, al revés. Está vestido con una camisa manga larga, remangada, y un pantalón, ambos con una elegancia atípica para el clima pero típica para la época.

Baja la fotografía y ve, desde lo lejos, a EFRAÍN aproximarse a él, con la guitarra puesta de la misma manera, aunque visiblemente más cansado.

ROBERTO sonríe. EFRAÍN, por su lado, se detiene, visiblemente cansado. ROBERTO corre hacia donde él para ayudarlo.

INT. BAR - DÍA

EFRAÍN está sentado en una de las mesas, desayunando una arepa con huevo. ROBERTO se sienta al lado de él y le da un vaso con agua helada.

EFRAÍN va a recibir el vaso, pero se detiene.

ROBERTO  
¿Qué pasó?

EFRAÍN  
¿No tienes una fría?

ROBERTO, sonriente ante el comentario, se para y busca una cerveza. Saca, de una pequeña nevera, una Costeñita y se la da a EFRAÍN junto con un destapador.

EFRAÍN destapa la cerveza, aunque con algo de esfuerzo, y esta se riega sobre su pantalón. ROBERTO suelta una carcajada burlona.

EFRAÍN lo mira, con una sonrisa pícaro, y empieza a tomarse la Costeñita a grandes sorbos. ROBERTO lo observa.

ROBERTO  
Nojoda, cervecero como el abuelo.

ROBERTO se ríe y EFRAÍN le sigue la risa.

ROBERTO (CONTINUACIÓN)  
¿Entonces? ¿Listo pa' hoy?

EFRAÍN cambia su expresión alegre por una triste y se deprime.

EFRAÍN  
No sé, Rober...

ROBERTO pone tiernamente su mano sobre el hombro de EFRAÍN.

ROBERTO  
Ay, Efra. Dale clavo. ¿Qué es lo peor que puede pasar? Que te mande a la mierda. Gran vaina.

EFRAÍN lo mira. ROBERTO le regresa la mirada con seriedad. EFRAÍN no se contiene y empieza a reírse nuevamente.

EFRAÍN  
Pues sí, ¿no? Pero...

ROBERTO  
¿Qué?

EFRAÍN  
¿Cómo me preparo? Esta es la ropa  
de ayer y... no quiero regresar a  
mi casa.

ROBERTO se queda pensando.

ROBERTO  
Yo te soluciono eso, Efra.

INT. HABITACIÓN EFRAÍN - TARDE

EFRAÍN PAPÁ está sentado sobre la cama de su hijo, pensativo.  
Examina, desde la cama, las fotos de EFRAÍN pequeño en el  
escritorio.

Se pone de pie y las ve. Se centra en la que sale EFRAÍN  
pequeño con su abuelo. Agarra otra. La analiza: es EFRAÍN, de  
unos 2 o 3 años, sonriente, con una guitarra de juguete y un  
pequeño sombrero vueltiao.

EFRAÍN PAPÁ observa la foto y se le aguan los ojos. Sin  
embargo, se contiene las lágrimas. Resopla y se limpia la  
poca humedad que tiene en las esquinas de los ojos.

Vuelve a sentarse en la cama. Mira hacia la mesita de noche y  
ve la tarjetica del Peble que EFRAÍN dejó.

Extrañado, la agarra y la lee.

EFRAÍN PAPÁ  
El mejor festival cultural nocturno  
de Puerto Colombia...

EFRAÍN PAPÁ mira lejos mientras sigue agarrando la tarjetica.

EFRAÍN PAPÁ (CONTINUACIÓN)  
¿Puerto Colombia?

Mira hacia abajo. Abre los ojos, reconociendo algo. Ve la  
hora. Saca de su bolsillo su celular y empieza a marcar un  
número.

Pone el celular al oído y le contestan en la otra línea.

EFRAÍN PAPÁ (CONTINUACIÓN)  
Hermano, diles que lo dejemos pa'  
mañana.

EXT. PLAYA PUERTO COLOMBIA - NOCHE

En la playa hay una gran tarima puesta, a espaldas del mar. Frente a la tarima, hay una gran multitud, algunos conversando, otros comiendo.

Varias de las personas de la multitud cargan instrumentos musicales: unos tienen acordeones, otros gaitas, otros flautas, otros guitarras. Todos practican en sus instrumentos.

En la entrada de la playa, llegan EFRAÍN y ROBERTO, el primero vestido con una camisa manga larga y un pantalón, ambos de estilo clásico. Tiene, en su mano, la guitarra.

EFRAÍN observa la multitud y empieza a sudar de los nervios.

EFRAÍN  
Hace calor, ¿no?

ROBERTO, quien miraba a la multitud, voltea a ver a EFRAÍN y suelta una carcajada.

ROBERTO  
Es que parece que estuvieras en Bogotá, oye. Remángate la camisa.

EFRAÍN se mira las mangas.

ROBERTO (CONTINUACIÓN)  
Ven, yo te tengo la guitarra.

ROBERTO agarra la guitarra y EFRAÍN empieza a remangarse. Mientras tanto, ambos miran en la multitud, como buscando a alguien.

ROBERTO (CONTINUACIÓN)  
¿Tú ves a Viola?

EFRAÍN  
Nada...

EFRAÍN ve, en un punto de la multitud, a MANUELA, bella y radiante. A EFRAÍN se le abren anormalmente los ojos.

ROBERTO nota esto y mira hacia donde mira EFRAÍN, notando a MANUELA.

ROBERTO  
Óyeme, qué bollazo.

EFRAÍN sonríe nerviosamente. Termina de remangarse. ROBERTO le devuelve la guitarra.

ROBERTO (CONTINUACIÓN)  
Bueno, vamos a la tarima pa'  
alistarte.

EFRAÍN y ROBERTO se dirigen a la tarima.

EXT. MULTITUD PLAYA - NOCHE

MANUELA está mirando hacia la tarima, metida entre la multitud. Detrás de ella, llega HERNANDO, quien la abraza.

HERNANDO  
Hola, mi amor.

MANUELA ve que EFRAÍN está acercándose a la tarima. Se desprende del abrazo de HERNANDO.

MANUELA  
Ya vengo.

Se dirige hacia la tarima. HERNANDO, extrañado, ve hacia la tarima y nota que EFRAÍN está ahí. Se empieza a molestar.

EXT. ENTRADA TARIMA - NOCHE

EFRAÍN y ROBERTO llegan a la tarima. Ven a un ORGANIZADOR del evento y se acercan a él.

ROBERTO  
Hermanazo, ¿cuándo se presenta el duelo?

ORGANIZADOR  
No, primo, eso es lo último. Debe ser como en unas dos horas, por ahí.

ROBERTO mira a EFRAÍN.

ROBERTO  
Perfecto, podemos ensayar un ratico pa' que quedes firme.

EFRAÍN ve que llega MANUELA.

MANUELA  
¡Hola!

MANUELA lo abraza calurosamente. EFRAÍN se ruboriza y le devuelve el abrazo.

EFRAÍN  
Hola, qué más...

ROBERTO nota esto y sonrío de manera pícaro.

MANUELA se suelta del abrazo.

MANUELA  
¿Ya vas a tocar?

EFRAÍN  
Eh... en un par de horas.

MANUELA  
¿Qué vas a tocar?

EFRAÍN  
Voy a hacer el duelo. Con Hernando,  
de hecho.

MANUELA se queda viendo a EFRAÍN, quien está un poco  
extrañado.

De impulso, le agarra los hombros y le estampa un beso en el  
cachete, muy cerca de la boca. EFRAÍN queda distraído con el  
gesto.

MANUELA  
¡Que te vaya bien!

MANUELA se va mientras EFRAÍN la ve irse. ROBERTO se acerca a  
él, aún sonriente.

ROBERTO  
Ajá, ¿y cuándo me ibas a decir que  
te estabas levantando a la novia de  
Hernando?

EFRAÍN mira a ROBERTO.

EFRAÍN  
No me la estoy levantando.

ROBERTO  
(sarcástico)  
Nombre, qué va.

EFRAÍN sonrío.

ROBERTO (CONTINUACIÓN)  
Bueno, de pronto hasta la  
conquistas con el canto.

EFRAÍN voltea a ver a MANUELA, que ya está bien lejos.

EFRAÍN

Yo sé.

A espaldas de ellos, llega HERNANDO. Se dirige hacia el ORGANIZADOR.

HERNANDO

Primo, el duelo es ahora.

ORGANIZADOR

¿Qué?

HERNANDO

Por orden de Viola.

El ORGANIZADOR se pone nervioso.

ORGANIZADOR

Bueno, ya cuadro, ya cuadro.

El ORGANIZADOR se va. HERNANDO mira a EFRAÍN, intimidante. Sonríe burlescamente.

HERNANDO

Ya vamos a poder salir de esto.

HERNANDO se sube en la tarima. EFRAÍN observa como varias personas de la multitud notan que HERNANDO se subió y empiezan a gritar.

EFRAÍN, preocupado, mira a ROBERTO.

EFRAÍN

¿Rober?

ROBERTO

Bueno, tocó.

EFRAÍN se preocupa más, pero es jalado por el ORGANIZADOR.

ORGANIZADOR

Ven, pilas, sube que ya está listo pa' que toquen.

EXT. TARIMA - NOCHE

EFRAÍN se sube a la tarima, guitarra en mano. Se pone frente a un micrófono.

Trata de ver la multitud, pero las luces que lo iluminan no lo dejan ver claramente. Entrecierra los ojos.

Nota que hay mucha gente viéndolo. Empieza a temblar de los nervios.

El ORGANIZADOR le pone un micrófono rápidamente delante de la guitarra. EFRAÍN mira a HERNANDO, quien se acerca a él.

HERNANDO  
(susurrando)  
Ya que tienes la guitarra, te iba a pedir que tocaras el ritmo pa' acompañar el duelo. ¿Te parece?

EFRAÍN traga seco. Asiente. HERNANDO se devuelve a su puesto.

El ORGANIZADOR agarra bruscamente el micrófono de EFRAÍN y se acerca a la punta de la tarima.

ORGANIZADOR  
¡Bueno, bienvenidos al clásico duelo de coplas del Festival Peble!

EFRAÍN mira a la multitud; trata de buscar a ROBERTO o a MANUELA, pero sigue sin poder distinguir a nadie.

ORGANIZADOR (CONTINUACIÓN)  
Les recordamos que el duelo de coplas sigue hasta que uno de los concursantes se quede sin coplas por más de diez segundos.

El ORGANIZADOR apunta hacia un lado, abajo de la tarima.

ORGANIZADOR (CONTINUACIÓN)  
Nuestra querida Viola va a tener el cronómetro puesto delante de ella para que los concursante se guíen. Ella estará accionándolo cada vez que vuelvan a entrar.

EFRAÍN voltea a ver a dónde apunta el organizador. Ve, en una mesa blanca, justo debajo de la tarima, a VIOLA, seria e intimidante.

Delante de ella hay un cronómetro grande, con dígitos rojos, que muestra diez segundos, conectado a un botón justo al lado de la mano de VIOLA.

ORGANIZADOR (CONTINUACIÓN)  
Por un lado, itenemos al inigualable Hernando!

La multitud grita. EFRAÍN se intimida ante la cacofonía que se forma.



ORGANIZADOR (CONTINUACIÓN)  
Y por el otro, tenemos a...

El ORGANIZADOR se acerca a EFRAÍN.

ORGANIZADOR (CONTINUACIÓN)  
(susurrando)  
Primo, ¿cómo es que te llamas?

EFRAÍN  
(susurrando)  
Efraín.

ORGANIZADOR  
¿Cómo?

EFRAÍN  
¡Efraín!

El ORGANIZADOR mira a la multitud y finge una sonrisa.

ORGANIZADOR  
Y por el otro lado, ¡tenemos a  
Efraín!

Se oyen aplausos de una sola persona. EFRAÍN lo mira, nota que es ROBERTO.

EXT. MULTITUD PLAYA - NOCHE

ROBERTO mira hacia la tarima, aplaudiendo por EFRAÍN. Justo al lado de él, se pone MANUELA.

ROBERTO nota a quién tiene al lado.

ROBERTO  
Qué berraquera de evento, ¿no?

MANUELA está molesta.

MANUELA  
No entiendo Hernando pa' qué hace esto. Tiene huevo.

ROBERTO nota la molestia de MANUELA, pero no le dice nada. Se limita a seguir mirando a la tarima.

EXT. TARIMA - NOCHE

EFRAÍN no da de los nervios.

ORGANIZADOR  
Listo, ¡empecemos!

EFRAÍN rasga las cuerdas, pero los nervios hacen que las rasgue muy duro y el micrófono haga interferencia. La gente se tapa los oídos.

EFRAÍN pone su mano sobre las cuerdas, callándolas, y vuelve a tragar seco. Ve que VIOLA lo mira con desdén.

Respira hondo. Cierra los ojos. Empieza a rasgar las cuerdas en ritmo de paseo. Le sale bien.

EFRAÍN sonríe nerviosamente. La gente sigue el ritmo con los aplausos.

HERNANDO entra a cantar.

HERNANDO  
ESTE ES EL AMOR AMOR  
EL AMOR QUE ME DIVIERTE  
CUANDO ESTOY EN LA PARRANDA  
NO ME ACUERDO DE LA MUERTE

La multitud enloquece con el canto. HERNANDO sonríe. Entra otra vez.

HERNANDO (CONTINUACIÓN)  
COMO SIEMPRE VENGO AL PEBLE  
YO NO VENGO A ABURRIRLES  
YO VENGO ES A ENTRETENERLOS  
Y A MIS VERSOS COMPARTIRLES

HERNANDO y VIOLA miran a EFRAÍN, esperando su entrada. EFRAÍN sigue en el ritmo y, de impulso, entra a cantar.

EFRAÍN  
YO NO SOY DE POR AQUÍ  
YO VENGO E' BARRANQUILLA  
LES TRAIGO ESTE CANTO  
QUE CON MI GUITARRA BRILLA

La multitud se impresiona. No enloquece, pero hace gestos de aprobación. VIOLA está extrañada ante EFRAÍN.

EXT. MULTITUD PLAYA - NOCHE

MANUELA, ante la intervención de EFRAÍN, hace un aplauso eufórico.

MANUELA  
¡Eso!

ROBERTO la mira y sonríe.

Al lado de ellos, se para alguien, un hombre, sus piernas quietas contrastando con las bailarinas del resto de la multitud.

EXT. TARIMA - NOCHE

HERNANDO, por su parte, no se queda quieto y entra enseguida.

HERNANDO  
EL HABLA DE SU GUITARRA  
PERO ESA VAINA NO BRILLA  
EL QUE BRILLA SOY YO  
TU NO ME HACES NI UNA COSQUILLA

EFRAÍN va a entrar, pero HERNANDO lo interrumpe, entrando otra vez.

HERNANDO (CONTINUACIÓN)  
EFRAINCITO QUIERE ENTRAR  
PERO LO QUE EL NO ENTIENDE  
ES QUE YO SOY EL QUE MANDA  
VAMO' A VER SI SE LO APRENDE

La multitud enloquece nuevamente. EFRAÍN intenta entrar, pero HERNANDO nota esto y entra de nuevo.

HERNANDO (CONTINUACIÓN)  
AY OYE MIREN QUE TIERNO  
EL MAN CREE QUE TIENE CHANCE  
PERO EL MAN NO VA A PODER  
SIEMPRE Y CUANDO YO ME LANCE

La multitud reacciona con más euforia. EFRAÍN sigue tocando, pero se queda callado.

El cronómetro frente a VIOLA empieza a contar hacia abajo.  
10...9...8...7...

EFRAÍN mira el cronómetro descendiendo lentamente. Para de tocar. La multitud grita de la emoción.

HERNANDO sonríe y alza las manos, como recibiendo las ovaciones de la multitud.

EFRAÍN suda enormemente. Sus axilas y su frente est n visiblemente empapados. No sabe qué hacer.

EFRAÍN busca en la multitud a ROBERTO. Lo encuentra, pero se sorprende, no con ROBERTO, sino con quien est  al lado de él.

EXT. MULTITUD PLAYA - NOCHE

ROBERTO nota la reacción de EFRAÍN. Mira hacia donde mira EFRAÍN y ve, justo al lado de él, a un señor que no reconoce.

EFRAÍN, sin embargo, sí lo reconoce: es EFRAÍN PAPÁ, su padre.

EXT. TARIMA - NOCHE

EFRAÍN se queda mirando a su papá, quien lo ve en silencio. Nota que su padre tiene los ojos semi aguados.

Mira nuevamente el cronómetro: 3...2...1...

EFRAÍN agarra el micrófono de impulso. Sin tocar la guitarra, empieza a cantar.

EFRAÍN  
AY OYE PUERTO COLOMBIA  
USTEDES A MI ME ESCUCHAN  
QUE YO VENGO A CANTAR  
AUN NO SE ACABA LA LUCHA

EFRAÍN empieza a rasgar nuevamente las cuerdas de su guitarra, seguro y contundente, en un ritmo de paseo vallenato. La colita roja de la guitarra resalta con la iluminación que le cae.

HERNANDO, anonadado ante lo que acaba de pasar, entra nuevamente.

HERNANDO  
AY YO NO SÉ QUÉ LE DIO  
PERO LES DIGO UNA COSA  
YO NO ME DEJO FREGAR  
CON MIS RIMAS BIEN MAÑOSAS

EFRAÍN, sin esperar, entra nuevamente a cantar.

EFRAÍN  
¿NO SABES QUÉ ME DIO?  
PUES VEN ACÁ Y TE CUENTO  
SE ME DESPERTÓ EL ALMA  
YO SOLO CANTO LO QUE SIENTO

La multitud sigue con las palmas. HERNANDO va a entrar, pero EFRAÍN no lo deja.

EFRAÍN (CONTINUACIÓN)  
ESPERA QUE NO HE ACABADO  
ME QUIERES INTERRUMPIR  
(MÁS)

EFRAÍN (CONTINUACIÓN)  
YO QUIERO ES EXPRESARME  
Y CON MIS CANTOS FLUIR

VIOLA empieza a sonreír con las intervenciones de EFRAÍN.

HERNANDO intenta entrar otra vez, pero EFRAÍN no lo deja.

EFRAÍN (CONTINUACIÓN)  
ME ENCANTAN ESTOS VERSOS  
PERO YO TENGO UNA IDEA  
YO SOLO VOY A TOCAR  
Y QUE SALGA LO QUE SEA

YO LES DIGO, ES MI HERENCIA  
GANARME ESTE DUELO  
UNA QUE ME DIO LACHITO  
MI GRANDÍSIMO ABUELO

EFRAÍN mira a VIOLA a los ojos y sigue cantando.

AY OYE MI VIOLETICA  
YA BASTA DE ESE TAPÓN  
SOLO DEJA QUE TE FLUYA  
AL OÍR ESTA CANCIÓN

Al decir "canción", EFRAÍN rasga un acorde distinto a los que ha venido rasgando hasta ahora. La multitud se calla.

VIOLA se queda atónita. ROBERTO, MANUELA y EFRAÍN PAPÁ están expectantes.

EFRAÍN empieza a rasgar nuevamente un ritmo de paseo, pero la canción es distinta; es PUERTO COLOMBIA.

EFRAÍN empieza a cantar.

EFRAÍN (CONTINUACIÓN)  
EN UNA NOCHE CALLADA  
SENTADOS JUNTO AL MAR  
CON NUESTRO CLAMOR POR AMAR  
CON MI ALMA TAN NUBLADA  
CON MI VOZ TAN TURBADA  
EXISTIENDO SIN VIVIR  
SIN SABER CÓMO SALIR  
DE ESTE INMENSO AVERNO  
DE ESTE DOLOR ETERNO  
SIN SABER A DÓNDE HUIR  
PUERTO COLOMBIA  
DE TI NO QUEDA MÁS  
QUE UNA ÍNFIMA HUELLA  
EN UNA NOCHE CALLADA  
SENTADOS JUNTO AL MAR  
CON NUESTRO AMOR POR CANTAR  
(MÁS)

EFRAÍN (CONTINUACIÓN)  
LLEGASTE TAN DESEADA  
TÚ, MI MUSA MÁS SOÑADA  
NO ME DEJAS PERECER  
TÚ, MI DULCE MUJER  
RETIENES MIS PENAS  
DE ESPERANZA ME LLENAS  
CONTIGO VOLVÍ A QUERER  
PUERTO COLOMBIA  
DE TI NO QUEDA MÁS  
QUE EL RECUERDO DE ELLA

EFRAÍN toca un par de acordes más y concluye con un último canto.

EFRAÍN (CONTINUACIÓN)  
ESTE ES EL AMOR AMOR  
EL AMOR QUE ME DIVIERTE  
CUANDO ESTOY EN LA PARRANDA  
NO ME ACUERDO DE LA MUERTE

EFRAÍN para de tocar. La multitud aplaude y grita eufóricamente.

MANUELA sonríe, encantadísima con EFRAÍN, mientras que ROBERTO aplaude y EFRAÍN PAPÁ solo es capaz de soltar lágrimas.

EFRAÍN PAPÁ  
(susurrando)  
No puede ser...

HERNANDO mira por un segundo a EFRAÍN, deja caer el micrófono al piso y se baja de la tarima.

EFRAÍN mira a VIOLA, quien trata de contener las lágrimas, pero no puede. Se va de la mesa.

EFRAÍN se baja de la tarima.

EXT. MULTITUD PLAYA - NOCHE

EFRAÍN se encuentra con ROBERTO y MANUELA entre la multitud. ROBERTO le da un abrazo.

ROBERTO  
¡Te salió del carajo!

ROBERTO se desprende del abrazo.

EFRAÍN  
¿Mi papá?

ROBERTO  
Ah, ¿ese era el que estaba acá al  
lado? Se fue de repente.

EFRAÍN  
¿Cómo así?

ROBERTO  
Sí. Estaba como afectado y se fue.

EFRAÍN se queda pensativo.

EFRAÍN  
¿Y Viola?

ROBERTO pone su mano sobre el hombro de EFRAÍN.

ROBERTO  
Dale tiempo. Ya podrás hablar con  
ella.

EFRAÍN va a decir algo, pero MANUELA le agarra la mano y le  
sonríe.

MANUELA  
Olvidémonos de eso. Esto hay que  
celebrarlo.

EXT. MULTITUD PLAYA - NOCHE, MOMENTOS MÁS TARDE

La multitud baila mientras un grupo toca vallenato en la  
tarima.

EFRAÍN, ROBERTO y MANUELA están bailando mientras beben de  
una botella de aguardiente.

MANUELA le pasa la botella a EFRAÍN, quien toma un sorbo  
enorme de ella.

ROBERTO  
¡Ya vengo!

ROBERTO se retira del lugar. EFRAÍN y MANUELA quedan solos,  
agarrados mientras bailan.

La música sube su intensidad. EFRAÍN se queda clavado en los  
ojos de MANUELA, quien le devuelve la mirada con picardía.

EFRAÍN, dentro de la euforia del baile y de su victoria, se  
deja llevar por el impulso y se lanza a darle un beso a  
MANUELA, quien se lo recibe.

MANUELA agarra la cabeza de EFRAÍN y la acerca más. Sus cuerpos se pegan. EFRAÍN está inmerso en su momento más deseado.

EXT. PLAYA PUERTO COLOMBIA - MADRUGADA

EFRAÍN sale de entre la multitud, un poco pasado de tragos, pero alegre, eufórico. Tambalea levemente, pero se mantiene en equilibrio.

Se sienta en el piso. Cierra los ojos, respira profundo y suspira.

Abre los ojos y mira en dirección del muelle. Su expresión de alegría cambia rápidamente por una de ligera compasión.

Ve que HERNANDO está saliendo del mismo, limpiándose las lágrimas. No está triste, mas bien esperanzado, con la expresión de quien ha llorado lo suficiente.

EFRAÍN sigue con la mirada a HERNANDO hasta que éste desaparece en la distancia. Voltea a ver la entrada del muelle. Alcanza a ver que hay niebla.

En un impulso, se pone de pie y se dirige al muelle.

EXT. MUELLE - MADRUGADA

EFRAÍN entra al muelle y ve la niebla que se forma en el mismo. Alcanza a ver que, en la punta, hay alguien sentado. Se va lentamente hacia esa persona.

Acercándose, se da cuenta que es VIOLA, quien mira lejos hacia las ruinas.

EFRAÍN llega donde ella y se sienta al lado lentamente.

VIOLA se da cuenta que llegó, pero no lo voltea a mirarlo.

VIOLA  
Esa canción...

EFRAÍN la mira.

VIOLA (CONTINUACIÓN)  
¿La hizo él?

EFRAÍN asiente lentamente. VIOLA resopla.

EFRAÍN  
¿Por qué se acabó lo de ustedes?



VIOLA

¿Qué?

EFRAÍN

La relación que tuvieron. Sonaba tan linda, tan romántica. ¿Qué pasó para que dejaran eso así?

VIOLA lo mira extrañada.

VIOLA

¿Cómo así?

EFRAÍN frunce el ceño.

VIOLA (CONTINUACIÓN)

Efraín, lo de nosotros no se acabó.

EFRAÍN mira hacia las ruinas, algo desilusionado.

EFRAÍN

Pero si él estaba con mi abuela... con nosotros.

VIOLA mira a EFRAÍN y suelta una carcajada. Niega con la cabeza.

VIOLA

Lo nuestro nunca murió, mijo.

VIOLA voltea a ver el mar.

VIOLA (CONTINUACIÓN)

Siempre nos veíamos aquí. En este punto. Nos poníamos a ver el mar, las ruinas, las estrellas...

EFRAÍN se extraña un poco con la aparente evasión de su pregunta.

VIOLA (CONTINUACIÓN)

Él siempre llegaba estresado, pero cuando estábamos los dos solos, especialmente aquí... era como si el verdadero Lacho saliera a flote.

VIOLA mira las olas del mar. Examina su movimiento. EFRAÍN también las mira.

VIOLA (CONTINUACIÓN)

Había algo que siempre me repetía cuando estábamos acá.

(MÁS)

VIOLA (CONTINUACIÓN)  
"Las olas llegan a la playa, a veces con fuerza, incluso pueden llevarse algo de arena."

VIOLA finalmente mira a EFRAÍN, quien se intimida con el contacto visual.

VIOLA (CONTINUACIÓN)  
"Pero siempre regresan al mar..."

EFRAÍN piensa en la respuesta.

Ambos voltean a ver las ruinas. El sol empieza a mostrar un par de rayos pequeños que se entrelazan con las ruinas e iluminan a EFRAÍN.

EXT. BAR - MADRUGADA

EFRAÍN llega a la entrada del bar, donde se encuentra ROBERTO, sentado en el piso, un poco enguayabado.

ROBERTO lo ve.

ROBERTO  
¿Dónde te fuiste?

EFRAÍN  
A ver a Viola.

ROBERTO se pone de pie, pero tambalea un poco.

ROBERTO  
¿Sí? ¿Qué te dijo?

EFRAÍN sonríe.

EFRAÍN  
Lo que necesitaba oír.

EFRAÍN voltea, como para irse.

ROBERTO  
¡Espérate!

ROBERTO entra momentáneamente al bar mientras EFRAÍN se detiene. Saca la guitarra de EFRAÍN.

ROBERTO (CONTINUACIÓN)  
Mira ve. Me tocó traerla para acá o se la tumbaban.

EFRAÍN la agarra con ambas manos. La observa.

ROBERTO (CONTINUACIÓN)  
Manuela estuvo acá preguntando por  
ti. Que desapareciste, que no sé  
qué.

EFRAÍN mira a ROBERTO y esboza una leve sonrisa. Agarra su  
guitarra con una mano y zafa la colita roja que está en la  
cabeza. Se la da a ROBERTO.

EFRAÍN  
Si la vuelves a ver, dale esto.  
Dile que ya no lo necesito.

ROBERTO se queda mirando la colita, sin entender.

EFRAÍN (CONTINUACIÓN)  
Chao, Rober. Nos vemos.

EFRAÍN abraza a ROBERTO, quien se sorprende con el gesto.

EFRAÍN se suelta y empieza a irse.

ROBERTO  
¡Hey!

EFRAÍN voltea. ROBERTO le entrega una fotografía de tono  
amarillento. EFRAÍN la recibe y la ve: es la de su abuelo  
caminando con la guitarra.

ROBERTO (CONTINUACIÓN)  
Mejor consérvala tú.

EFRAÍN vuelve a sonreír.

EFRAÍN  
En esas ando.

EFRAÍN pone la guitarra al revés sobre su hombro y se va  
caminando, alejándose.

EXT. CARRETERA - DÍA

El sol ilumina como nunca. Los árboles cubren los lados de la  
carretera.

EFRAÍN camina con guitarra al hombro, dirigido a  
Barranquilla.

Pasa al lado del Lago del Cisne. Sin parar de caminar, lo  
observa. Escucha el movimiento del agua. Plácido, calmado,  
tenue.

EFRAÍN se ríe, esperanzado. Sigue en su camino.

INT. ESTUDIO EFRAÍN - DÍA

EFRAÍN llega con su guitarra a la entrada del estudio. Ve que está EFRAÍN PAPÁ, sentado junto al reproductor de cassettes, escuchando un cassette.

EFRAÍN, extrañado, escucha el cassette. Se percata de que es el que grabó con su abuelo, el de PERENSEJITO.

Se oye, desde el reproductor, la voz de LÁZARO.

LÁZARO  
(reproductor)  
Efra, lo hiciste. ¿No le importó?  
Problema de ella. Tú estate feliz  
de que fuiste fiel a ti mismo.

EFRAÍN PAPÁ se percata de que su hijo está en el estudio y apaga el reproductor. Se pone de pie.

Ambos se miran fijamente, sin decir nada. EFRAÍN mira hacia abajo, sin saber cómo reaccionar.

EFRAÍN PAPÁ, con los ojos aguados, esboza una leve sonrisa. A EFRAÍN se le iluminan los ojos y se la devuelve. No dicen nada porque saben que no hay nada que decir.

Al mismo tiempo, se acercan el uno al otro y se enganchan en un cálido abrazo.

Se separan. EFRAÍN saca, de su bolsillo, la foto de su abuelo, caminando hacia la cámara con la guitarra. Se la muestra a EFRAÍN PAPÁ.

EFRAÍN  
Guardemos esta foto.

EFRAÍN PAPÁ la agarra y la mira. Mira a sus lados.

EFRAÍN PAPÁ  
Creo que hay un marco por acá...

INT. HABITACIÓN EFRAÍN - DÍA

EFRAÍN entra a su habitación, con un pequeño cuadro en mano. Mira los cuadros en el mueble de su cuarto y pone el que tiene en mano junto a ellos.

Se va del cuarto. Mientras tanto, se ven sobre el mueble tres cuadros, en orden de izquierda a derecha: la foto de LÁZARO caminando hacia la cámara con guitarra, la foto de EFRAÍN pequeño con su abuelo, y la foto de EFRAÍN pequeño con sombrero vueltiao y guitarra de juguete en mano.

EFRAÍN PAPÁ  
(O.S.)  
¿Qué más te sabes en guitarra?

EXT. MUELLE - MADRUGADA

El azul del cielo se ve lentamente dominado por los rayos del sol que entran. La niebla se disipa.

En la punta del muelle, está un hombre sentado, derecho, sus manos apoyándose en la superficie del muelle. Mira el mar.

A su lado, está una guitarra. El hombre voltea a verla y la agarra. La pone en posición sobre sus piernas. Se prepara para tocar.

Oye unos pasos acercándose lentamente hacia él. El hombre voltea a ver: es EFRAÍN. Mira quien viene y esboza una sonrisa.

Vuelve a voltear a mirar al mar. Hace un acorde en la guitarra y empieza a tocar.